

LA HUELGA DE S.E.A.T.

Viene de la pág. 1
y un gran número de jurados, ya por la presión de la base ya por su propia voluntad, se consideraron dimitidos. Fueron repitiéndose también, con mayor severidad, las sanciones, y el día 7 la dirección hizo llegar a sus víctimas una carta previniéndoles de castigos más graves, o sea «dos meses de suspensión de empleo y sueldo e incluso el despido».

La tensión aumenta de hora en hora, y algunos grupos no se recatan en criticar la intromisión de ciertos coordinadores que, como apagavelas, sugieren visitas y demandas implorativas al cardenal Jubany, al Capitán General, a los presidentes de colegios profesionales, etc. Se perdía así un tiempo precioso, pues el ambiente de protesta era ya general en todo el cinturón industrial, y ahí interesaba especialmente operar. Quiénes no

(3) Tenemos aquí, como en la Policía, uno que hace de bueno, Clúa, y otro menos tratable, Del Arco, pero a la hora de reprimir los dos son iguales.

(4) Entre los detenidos, cinco obreros de Seat (J. Manuel Rodríguez Mesa, J. Ramón Villar Otero, Ramón Eliseo Alvarez, Alejandro Moreno González y Manuel González Boya) han sido puestos a disposición del T.O.P.

(5) Uno de estos, días después, se encontró en su coche un artefacto, y al tratar de deshacerse de él resultó herido.

perdían el tiempo eran los representantes de la empresa (3) pues el día 9, contando con el concurso del Gobernador —el ex Jefe «sindical» Martín Villa—, enviaron a 21.000 trabajadores una notificación notarial suspendiéndolos de empleo y sueldo, con la obligación de presentarse a sus respectivos turnos el día 15».

Así, pues, los bomberos coordinadores se vieron desbordados. En todas partes se improvisaban manifestaciones: Hospitalet, Santa Coloma, Cornellá, San Andrés. Por docenas se cuentan los encuentros en el centro de Barcelona, y aunque no se trataba de formaciones compactas, sino de grupos de importancia variable, unas veces medio centenar de jóvenes y otras varios centenares, los manifestantes hostigaron sin cesar a las fuerzas represivas. Las carreras y detenciones (4) se sucedieron en la Plaza de Cataluña, Ramblas, calle de Aragón, paseo de Gracia...

Cuando se reanudó el trabajo, todo estaba por resolver. La O.S., aun sin pintar nada, refuerza la posición de la empresa mediante cínicas declaraciones por las que rechaza la dimisión de los jurados y condena las oposiciones de intransigencia de los obreros. El gobernador mete baza a su vez incitando a la empresa, so pena de responsabilidad penal, a la prohibición de las asambleas de talleres. En estas condiciones, se incrementan los despidos —varios centenares— y, a pesar de

la combatividad de una buena parte del personal, empieza a cundir el desánimo. En algunos talleres se producen, sin embargo, altercados con los capataces y vigilantes (5); y los llamados coordinadores, los oportunistas que únicamente aspiran a conquistar los butacones del aparato vertical, repiten en sus papeles consejos de esta suerte: «hemos de demostrar que sabemos controlarnos». A lo cual los dinámicos militantes del nuevo movimiento obrero les responden que todo cuanto se impone demostrar es que «la lucha continúa». Y es verdad.

Antonio GIBBERT

REPRESION

Aparte del proceso de que informamos en otro lugar de este número contra cuatro compañeros acusados de asociación ilícita (reconstitución de la C.N.T.), nuestra corresponsalía jurídica de Barcelona nos anuncia la próxima vista de la causa seguida contra varios jóvenes que, habiendo participado en las tareas del Comité de Solidaridad pro M.I.L., se han visto acusados de pertenecer a una asociación terrorista (O.L.L.A., Organización de Lluita Armada) que jamás tuvo existencia real. Los implicados en este proceso son: Ignacio y Ramón Solé Sugrañes, Juan Vinyolas, Ramón Carrión, Georgina Nicolau, Nuria Ballart, Roberto Safont y Santiago Romero. Dados los graves cargos que se les hacen: destrucción de monumentos y edificios oficiales, depósitos de armas, propaganda subversiva y agresiones diversas, se teme sean objeto de las más severas condenas.

● Una hoja suscrita por la F.U.D.E. (Federación Universitaria Democrática Española) y otras organizaciones, que se nos remite de Madrid, anuncia igualmente la proximidad del juicio contra los detenidos a raíz de los sucesos del Primero de Mayo de 1973, en que fue muerto un inspector de Policía. Se les piden más de 500 años de condena.

● También nos informa de Madrid un grupo de jóvenes socialistas (P.S.O.E.) que en la redada operada por la Policía el día 5 en la iglesia de Santa María del Mar, comprendiendo 37 personas a las cuales acusó la D.G.S. de «maoístas», algunas son de la O.R.T. (Organización Revolucionaria de Trabajadores) y otras de la U.G.T. o sindicalistas de transportes y comunicaciones sin etiqueta precisa.

● Debemos dejar igualmente constancia de la detención de varios miembros del F.A.C. (Front d'Alliberament de Catalunya), acusados de participación en varios «atracos» y «acciones terroristas».

POSICION DE LA C.N.T. ante la situación actual

Hemos recibido días pasados una oportuna declaración confederal —distribuida a los distintos órganos informativos españoles—, en la cual, previo análisis de la situación política nacional, se precisan los objetivos anarcosindicalistas de la manera siguiente:

LOS acontecimientos político-sociales que desde hace algunos meses se están desarrollando en España, muestran claramente que el fin del régimen franquista se aproxima. Quizá no sea obvio recordar que ese régimen fue impuesto al pueblo español tras cruenta guerra civil, desencadenada por una sublevación militar, que contó con el apoyo de las clases conservadoras y reaccionarias de España y con la intervención de Hitler y Mussolini.

La Confederación Nacional del Trabajo, que fue la primera organización que, con clarividencia casi profética, denunció públicamente el peligro de esa sublevación militar; que desde el instante en que se produjo se opuso a ella de manera decidida; que en el transcurso de la contienda que siguió fue uno de los sectores que con mayor ardor y lealtad se entregó a la lucha; que no ha cesado un sólo instante de combatir la dictadura franquista, sin jamás hacerle la más mínima concesión; que por todo ello ha pagado un tributo de sangre inmenso, contándose por millares los militantes cenetistas que han perdido la vida en lucha frontal, o asesinados por los piquetes de ejecución o por garrote vil, se cree con derecho, y ante la ineludible obligación, de definir su pensamiento y su postura ante el momento histórico que se avecina y que ya empieza a vivir España. Esa obligación ineludible de que hablamos, es todavía más apremiante y justificada si se tiene en cuenta que la C.N.T., no solamente fue ayer la organización sindical más representativa y que mejor supo interpretar las aspiraciones de los trabajadores y del pueblo español en general, sino que sus finalidades y métodos de lucha continúan siendo hoy la perspectiva más esperanzadora para plasmar en realidad la aspiración suprema que hacen suya todas las formaciones obreras: la emancipación integral de los trabajadores por obra de los trabajadores mismos. Ante el desbarajuste en que se debate el sistema capitalista, y la ineficacia demostrada por los sistemas socialistas estatales para alcanzar ese objetivo, la C.N.T. ofrece la única salida viable: el comunismo libertario. De ello se han dado cuenta las nuevas generaciones españolas que, aunque dispersamente y sin coherencia, manifiestan sus simpatías hacia las viejas finalidades por las que, con tanto denuedo, batalló siempre la C.N.T.

Por todas esas razones, sin pretender anticipar lo que decidirá y hará la C.N.T. cuando pueda actuar libremente en España, y sin que ello suponga hipotecar su libertad de decisión ante cualquier circunstancia imprevista, la Organización Confederal, asumiendo plenamente las responsabilidades que le incumben en esta hora, con miras a cubrir la actual situación de emergencia, resume su posición en los cuatro puntos siguientes:

1.º La Confederación Nacional del Trabajo, contrariamente a lo que hacen otros sectores que constituyen juntas u otros organismos similares, cuyos programas suponen la aceptación del continuismo franquista, o la aplicación de fórmulas de recambio dentro de las engranajes del mismo, se pronuncia categóricamente por un cambio radical y total del régimen de dictadura y por el restablecimiento completo de todas las libertades.

2.º Al situar el problema en la hipótesis del simple cambio político, la C.N.T. no descarta la posibilidad —ni antes ni después de derribada la dictadura— de un cambio total del sistema social y declara que, por esta solución, luchará preferentemente en todo instante; lo que no significa, en absoluto, que por ello deje de favorecer el logro de la primera de las hipótesis que formulamos, si consideramos que las posibilidades reales no le permiten ir más lejos.

3.º Preocupada por la defensa de los valores morales del sindicalismo obrero, así como por la necesidad de garantizar en el futuro la actuación de ese sindicalismo, tanto en lo que concierne a la acción reivindicativa como revolucionaria, la C.N.T. no reconoce ni reconocerá otro tipo de sindicalismo que aquel que emane de la decisión libre y soberana de los trabajadores, ejercida sin interferencias estatales o de partidos políticos, incluidos los partidos que se denominan obreros.

4.º Al objeto de luchar en común por la conquista de los objetivos que quedan expuestos o, como mínimo, por los más inmediatos, la C.N.T. invita a todas las organizaciones o grupos sindicales clandestinos que acepten en su seno la práctica de la democracia interna, a constituir una Alianza Sindical generalizada, cuyos alcances y límites serán fijados por sus componentes, y en el seno de la cual ninguna de las partes perderá su personalidad ni sus peculiaridades.

Por la Confederación Nacional del Trabajo
El Comité Nacional

ACTUALIDAD...

Viene de la pág. 1
día podrán batirle el terreno con la mayor facilidad. A ambas, pues, vendría despabilárselas pues de lo contrario todos juntos tendríamos que pagar —por cierto caras— las consecuencias.

Hasta hace un par de años pudo tomarse un poco a broma —desde que «F. L.» existe no cayó jamás en semejante ligereza— la desafiada publicidad de la tal Coordinadora Nacional, pues se sabía que no controlaban todas las Comisiones Obreras. Tampoco, afortunadamente, las controla hoy en su totalidad, pero controla, sin duda, bastantes. De cualquier modo, hablando de Comisiones Obreras y dejando aparte algunos casos especiales de dominio cristiano o izquierdista, quien lleva la batuta por el mundo es la Coordinadora del P.C.E. a través de su Delegación Exterior, la cual, copiosamente alimentada, ha conseguido un reconocimiento internacional indiscutible.

Su entrada, por camino indirecto, en la O.I.T. (Oficina Internacional del Trabajo) le ha concedido la personalidad sindical que, pese a todos sus esfuerzos, le fue imposible obtener antes en el Interior. Cómo se consumó esa rentable operación, es conocido: la F.S.M. (Federación Sindical Mundial, de obediencia moscovita), aprendió su ingreso como miembro del «grupo de trabajo». No pudo conseguir la representación exclusiva del sindicalismo español —que es lo que deseaba— porque la C.I.O.S.L. (Confederación Internacional Obrera de Sindicatos Libres) avanzó al mismo tiempo la candidatura de la U.G.T., y la C.M.T. (Confederación Mundial del Trabajo, antigua internacional cristiana, a la que pertenece la C.F.D.T.) hizo lo propio con la S.T.V. El éxito, de cualquier forma, fue innegable, y en esto no repararon, posiblemente, los acompañantes al «acreditar» como central sindical nacional a las CC.OO. comunistas.

Desde ese instante, todo quien haya podido seguir con los ojos abiertos la evolución de las luchas obreras en España, debe haberse dado cuenta de que la Coordinadora opera ya, no sólo como sindical instalada, sino con pretensiones de ganarse exclusivamente la partida, en lo cual, consciente o inconscientemente le allanan el camino no pocos sacristanes progresistas y periodistas oportunistas o políticos que, desgajados apresuradamente del franquismo, aspiran a instalarse en la sucesión.

La táctica, como la diversa propaganda dedicada a los últimos conflictos lo muestra, consiste en ignorar a los demás grupos sindicales y explotar su «representatividad» para meter cuña en la O.S. so pretexto de protección legal. Así, pues, la Casa de los Sindicatos, más que la libertad sindical, es lo que a esas CC.OO. les interesa.

La fase decisiva de la operación va abrirse probablemente con la próxima campaña electoral de enlaces y jurados. Si de antemano se sabe que la Coordinadora va a participar —como ha participado otras veces sin avergonzarse para nada el boicot generalizado de las verdaderas organizaciones de tradición sindical—, cabe, en cambio, preguntarse cuál será esta vez la posición de los demás sectores obreros.

Por lo que se refiere a la C.N.T. no tiene vuelta de hoja: abstención total. La U.G.T., según expusieron sus delegados en una conferencia de prensa realizada recientemente en París, parece, en líneas generales, adoptar una actitud semejante. Por parte de la S.T.V. puede suponerse lo mismo. Pero ahora, nos guste o no, hay otras corrientes sindicales en danza: la U.S.O. (Unión Sindical Obrera) y la S.O.C. (Solidaridad Obrera Catalana) así como las CC.OO. influidas por la O.R.T. (Organización Revolucionaria de Trabajadores). Estas acaso vuelvan al tira y afloja de hace cuatro años, o sea presentar candidatos donde les convenga y boicotear la elección en otros casos por carecer de posibilidades o por que no les interese la participación. Es probable, además, que a la U.G.T. y la S.T.V., a pesar de sus propósitos abstencionistas, se les planteen problemas locales y deban aceptar la participación en algunas zonas de su influencia. A la C.N.T., en suma, puede pasarle también lo mismo.

Nunca, pues, la necesidad a aclarar las posiciones en el terreno sindical ha sido tan necesaria como ahora. Los errores de cálculo basados en influencias pasadas o aparentes éxitos de implantación presentes, pueden resultar graves. Ahí está la experiencia portuguesa de la «unidade», reveladora por demás del peligro que envuelve al conjunto del movimiento sindical en el caso de persistir en su actual dispersión. Contra el monopolio y por la libertad sindical, se impone atar cabos rápidamente.

CUATRO COMPAÑEROS...

Viene de la pág. 1
denancias. Añadido a eso la reafirmación de la corriente anarcosindicalista constituía para la B.P.S. una de sus preocupaciones capitales, pues no en balde la Dirección General de Seguridad había trasladado a la capital catalana un equipo especializado de represión antianarquista.

En estas condiciones se lleva a cabo la redada contra la C.N.T. ladinamente presentada como «segunda fase de la operación Suárez». Fueron detenidas, como indicamos antes, ocho personas, entre ellas dos: Edo y Urbano, que, acusados precedentemente de «asociación ilícita» (Juventudes Libertarias), extinguieron largas condenas; otro, Luis Burró, estuvo implicado en un sumario de 1970 por su actividad en uno de los nuevos grupos autónomos del movimiento obrero. Sobre éstos, así como sobre Juan Ferrán, que sin tener antecedentes no es improbable que su nombre figurara ya en los ficheros policíacos, se había de centrar la acusación.

Para tratar de culpabilizarlos la B.P.S. utilizó toda suerte de

chantajes y presiones, amenazas incluso sobre personas totalmente inocentes, como la mujer de Ferrán y el padre de Luis Burró, que, hallándose gravemente enfermo, fue detenido y maltratado. En definitiva, sin prueba alguna, la acusación fue mantenida contra los cuatro compañeros por la sola motivación de sus antecedentes, lo que significa una deliberada acusación de los ideales y de la organización que los representa.

La fidelidad a esos ideales constituye la justificación de la defensa de estos compañeros ante el tribunal, como testimonio una carta de fecha 8 de enero salida clandestinamente de la Cárcel Modelo de Barcelona:

«No negamos jamás nuestras opiniones y nuestra formación anarcosindicalista, y continuaremos sin negarla ante el tribunal. Esta formación se tradujo en el pasado por una actividad militante a causa de la cual, algunos de nosotros fuimos condenados y purgamos sendas penas. En el presente, si bien continuamos persuadidos que la corriente de pen-

samiento que en este país se halla encarnada en la C.N.T. y atrae nuestra inclinación e inquietud social e ideológica, nuestra actividad militante —organizativa o proselitista— no ha sido probada por la policía. Consecuentemente la «figura de delito» que se nos intenta aplicar es una arbitrariedad de la todopoderosa B.S.P. que, basándose en nuestros antecedentes ha querido imputarnos unos hechos en los que no hemos participado en ningún grado.»

Estos compañeros serán defendidos ante el T.O.P. por tres abogados barceloneses: Rodolfo Guerra Fontana, Cuenca y Cáceres, y el letrado del Colegio de Madrid Alberto Ruiz Secchi. Asistirán al proceso en calidad de observadores —si la autoridad lo permite— distintos abogados extranjeros.

oOo

Inculcado en un proceso anterior por propaganda ilegal, el compañero David Urbano, ya reincidente, fue objeto en la primavera pasada de una condena de cuatro años, dos meses y un día de prisión, pronunciada por el T.O.P. El Supremo ha examinado su recurso el 21 de enero último y en el momento de cerrar este número ignoramos su decisión.



En Euzkadi, cualquier sospecha de actividades subversivas permite hoy a las fuerzas represivas cometer toda especie de asesinatos con la mayor impunidad. Una vez el hecho criminal cumplido se hace decir a la Prensa que los agentes del «orden» habían sido agredidos, y no se vuelve a hablar del suceso. Frecuentemente el interese es un presunto miembro de E.T.A., pero lo mismo puede ser un obrero madrugador que deposita en los buzones particulares hojas clandestinas.

OBRERO ASESINADO

Así el 20 de enero le tocó la triste suerte a un joven de Portugalete, Víctor Manuel Pérez Elepe. Fue seguido por un celoso cabo de la Guardia Civil que, fuera de servicio, iba vestido de paisano. Este, al avistar a un municipal, dio el alto al muchacho. Como es de comprender, antes de dejarse cachear, Víctor Manuel echó a correr. Hicieron fuego sobre él y quedó

inmediatamente tendido. No fue más complicada la expeditiva ejecución, pero, tan cerdo el civilón como el municipal, pretendieron que el muchacho estaba armado y que realizó previamente dos disparos.

Nadie en el pueblo ha podido admitir el burdo pretexto del enfrentamiento, y al celebrarse días después el funeral, unas cinco mil personas se concentraron alrededor de la parroquia de San Cristóbal para significar su protesta por el asesinato. Los reunidos desfilaron luego por las calles y contra ellos cargó sucesivas veces con violencia la Policía Armada. Unos cincuenta manifestantes fueron detenidos y a otros tantos se les retiraron los documentos de identidad.

Por último, patrullas de graptos montaron vigilancia tarde y noche para reprimir otros posibles altercados, y los verdaderos ocuparon las entradas de Portugalete efectuando severos controles.

Lucio VEGA

LUCHA UNIVERSITARIA

● A pesar de la coincidencia de falangistas y comunistas en la campaña de participación electoral, ni siquiera se ha podido elegir, en segunda convocatoria, la mitad de los representantes de Facultades y Escuelas técnicas. ● Por tercera vez en el transcurso del mes fue cerrada el día 29 la Universidad de Valladolid a causa de unos incidentes en que resultó herido el rector. ● El ministro de Educación y Ciencia tenía proyectada una visita a la Universidad de Murcia, pero en vista de la agitación reinante ha debido aplazarla «sine die». ● En Madrid la Policía Armada ha ocupado los recintos universitarios. ● El profesorado de Educación Básica de Guadalajara cesó el trabajo como protesta por el proyecto de provisión de puestos. ● Huelga de los alumnos de la Escuela Náutica de La Coruña, contra las nuevas normas de titulación profesional. ● En Oviedo fueron cerradas tres facultades a consecuencia de una

accidentada manifestación estudiantil que se celebró en el centro de la ciudad. ● Las universidades de La Coruña, León y Málaga se declararon en huelga el día 30. ● El franquismo ha fracasado en su empeño de oponer los estudiantes «laborales» a los universitarios, pues en Gijón 300 jóvenes han sido enviados a sus casas y la Policía Armada patrulla dentro del recinto de la Universidad Laboral.

LO QUE FALTABA POR VER

CONOCEN nuestros lectores los dictámenes que se adoptaron en la Conferencia de Narbona con el fin de superar los inconvenientes que han venido oponiéndose en los últimos años a la acción coordinada de los distintos núcleos libertarios dentro y fuera de España. Saben también que esos dictámenes, aprobados por unanimidad, fueron entregados con toda diligencia al organismo competente para que, examinada su procedencia, tuviera a bien dar cuenta de ellos al conjunto de los adherentes. No ignoran tampoco que esta comunicación, solicitada no ya sólo correctamente, sino con humildad extrema, acaso un tanto excesiva, fue sin embargo postergada, y finalmente rechazada.

En el fondo, no obstante, tal actitud era de esperar. Toda representación sectaria se ha comportado siempre con la misma altanería, despreciando no ya simplemente a las corrientes dinámicas —de las que en realidad teme que le arrebaten la presa orgánica— sino a sus pobres huestes desinformadas o ladina-mente manipuladas.

Las consecuencias de semejante comportamiento son, de momento, lamentables para todos aquellos que, marginados u organizados, sienten angustiosamente la necesidad de que el Movimiento exprese un mínimo de coherencia para acelerar la reconstrucción de sus organizaciones en el Interior. Pero así como esas consecuencias pueden ser reparables por el tesón militante —y empiezan a serlo mediante el acrecentamiento del interés suscitado dentro de España por la iniciativa fraternal de Narbona—, a la postre deberán resultar más ingratas para quienes toda preocupación consiste en el prolongamiento vitalicio de sus cargos.

Es triste decirlo, pero hemos llegado a un punto en que no cabe silenciar la realidad. Los intereses creados son la antítesis de los intereses orgánicos, y no es posible que los compañeros organizados, dándose, en fin, cuenta de ello, toleren por más tiempo el predominio de los primeros sobre los segundos. A las múltiples razones que se podrían aducir para justificar la reacción general de la base orgánica contra el burocratismo liquidador —que se entretiene fomentando año tras año los conflictos internos y no es capaz de ofrecer la menor iniciativa positiva ante el avance creciente de los demás sectores organizados del movimiento obrero— el veto opuesto a las proposiciones conciliadoras y constructivas de Narbona es sobremanera concluyente. Pues, con el veto no sólo se pretende justificar las purgas operadas en los pasados años, sino renovar su aplicación

a los «unitarios» de todas las instancias, incluida la del propio secretariado intercontinental.

La primera víctima de la nueva racha ha sido precisamente el secretario general, Marciano Sigüenza, obligado a dimitir en condiciones que, por respeto a los ideales que algunos invocan sin la menor conciencia de lo que representan, no nos es permitido referir.

Vehemente y batallón, pecaba el compañero de ingenuidad al pensar que su ascenso al elevado cargo allanaría todas las dificultades. Tal y como se le eligió no cabía siquiera esperar que se le permitiera actuar con independencia, pues la opción era harto simple: sometimiento o dimisión. Quiso sortear el dilema con la ilusión unitaria del congreso, pero le salió al camino el «cuartel» y le leyó la cartilla: secretario temporero, líate el petate y vuélvete presto y calladico a tus lares.

¡Lo que faltaba por ver!

LIBROS EN ESPAÑA

PODRÍA, tal vez, deducirse de nuestra anterior correspondencia, que el régimen abrió la compuerta para que las editoriales y autores tengan garantizada la publicación de todo cuanto estén en condiciones de producir. No es así: sigue imperando el colador y todo aquel que publique algo sin pasar por él está expuesto al rigor, no ya de la ley, sino de la represalia. Se puede suponer que el colador tiene los agujeros más amplios. Pero hay otros medios indirectos para limitar la circulación. Por ejemplo, según los temas, los autores y el alcance que se atribuya a las obras, se sugiere el volumen mínimo de la publicación, de forma que su precio resulte inaccesible —o por lo menos que haga calcular, antes de embarcarse en su adquisición— a los eventuales compradores de rentas modestas. De ahí las distintas colecciones que muchas de las editoriales ofrecen al público.

Pongamos como ejemplo dos casos conocidos. Una de ellas es Ariel, editora barcelonesa que lanzara «Anarquismo y Sindicalismo en España (La Primera Internacional, 1864-1881)», de Josep Termes. Tanto el tema como la extensión del texto podían haber justificado el lanzamiento de un libro cuyo precio de venta no excediera de las trescientas pesetas, suma ésta que en los momentos de su publicación era ya un poco alta. Sin embargo, por sugerencias de los medios oficiales se impone la necesidad de hincar el

La destrucción de Guernica, uno de los acontecimientos de la guerra civil española más discutidos en el ámbito internacional, ha sido objeto de una tesis de doctorado defendida el 7 del pasado por nuestro amigo Herbert R. Southworth en la Universidad de París I (Panteón-Sorbona). Este excepcional estudio, aprobado con la mención tres bien (1), no sólo demuestra concluyentemente que la vieja villa vasca fue arrasada por las bombas incendiarias y explosivas de la Legión Condor, sino que la operación se efectuó a instancias del alto mando «nacional» con el propósito de desmoralizar a la retaguardia vasca.

H. R. S. aporta igualmente datos precisos sobre el intento franquista de disimular los hechos, así como la utilización en el mismo sentido de los corresponsales extranjeros que acompañaban a las fuerzas facciosas en la ocupación de Guernica. La verdad empezó a abrirse camino merced a unas encuestas emprendidas tesoneramente por otros corresponsales extranjeros, mas, no obstante, la discusión había de prolongarse años y años entre partidarios y adversarios de Franco.

La tesis de H.R.S. sobrepasa en realidad los límites del conflicto español y constituye un estudio del periodismo de tiempos de guerra, un análisis de la manipulación gubernamental de las noticias —con ejemplos precisos de agencias y ministerios que suprimían informaciones exactas y distribuían en su lugar falsos informes—, un examen de las equívocas maniobras de la diplomacia europea y, en fin, una investigación profundizada de las campañas de propaganda de la época, sin duda las más

● La Escuela Moderna de Calgary (Canadá) ha incorporado a su colección «Piedra y Ajarido» (núm. 27) un estudio de Alberto Fernández Ley sobre el dramaturgo uruguayo Florencio Sánchez, cuyo centenario se cumple precisamente este año. Comprende el trabajo «Tres instancias heroicas en la filosofía de F.S.: el amor, la vida y la muerte». Excelente análisis de la obra y notas adecuadas a las circunstancias históricas en que se desarrolló.

importantes de todos los tiempos.

(1) Está en prensa, en francés, con un prefacio del profesor Pierre Vilar; ed. Ruedo Ibérico, 586 pág., 66 F. (Serv. de Librería de «P.L.»)

EDICIONES EN INGLES

● Serge Van der Straeten y Philippe Daufouy: *The counter-revolution in Ireland*, ed. Black and Red (Detroit, USA), 47 pág.— Traducción inglesa de un interesante estudio sobre el problema irlandés, aparecido en junio de 1972 (núm. 311) en la revista francesa «Les temps modernes». Crítica demoleadora del nacionalismo irlandés representado por la IRA, la cual es considerada como una fuerza fundamentalmente reaccionaria que no tiene nada que ver en la lucha por la emancipación del proletariado. Más allá del caso concreto de Irlanda, la crítica es igualmente válida para otros movimientos de «liberación nacional».

● Jean Barrot y François Martin: *Eclipse and re-emergence of the communist movement*, ed. Black and Red (Detroit, USA), 136 pág.—Inicialmente publicado en el boletín francés «Le mouvement communiste», este trabajo reagrupa diferentes textos escritos entre 1969 y 1973. Sus autores, situándose en una línea marxista antiautoritaria, realizan una crítica radical de las ideologías de poder, y sobre todo del leninismo. Cabe señalar, como particularmente interesante, el capítulo sobre la lucha de clases.

● Voline: *The unknown revolution*, ed. Black and Red/Solidarity (Detroit, USA), 717 pág.—Traducción inglesa de la ya célebre «Revolución desconocida» del anarquista ruso Volin. Excelente edición enriquecida con una introducción sobre Volin escrita por Rudolf Rocker en 1953.

● Arshinov: *History of the Makhnovist Movement 1918-1921*, ed. Black and Red/Solidarity (Detroit, USA), 284 pág.—Otra plausible iniciativa de los compañeros de B. and R./Solidarity que permitirá conocer al público norteamericano la obra maestra de Arshinov traducida por Lorraine y Freddy Perlman. Un interesante trabajo de Volin (14 pág.) sirve de presentación.

fines de 1973 el mismo título pasó a formar parte de la colección Alianza Universidad, incorporándole los apéndices antes omitidos y con una presentación y tamaño un poco diferente, de cuya transformación resulta un aumento de precio de ciento sesenta pesetas más. No es tan grave la carga para el lector como en el caso de Ariel, pero, de cualquier modo, los modestos lectores aspirantes a su adquisición tendrán que hacer sus propios cálculos y decirse si las 118 páginas agregadas justifican realmente la diferencia de precio.

Cabe reconocer, en abono de los editores, que al restituirle al libro de Díaz del Moral los apéndices lo han valorado enormemente, pues aparte el primer anexo, que afecta a las relaciones de Felipe IV con respecto al motín cordobés de 1652, el apéndice II reproduce gran parte de los acuerdos y la lista de delegados del Congreso de la Sección Española de la A.I.T. celebrado en Córdoba en 1872, el de la Federación Nacional de Agricultores de España (Córdoba, 1919), el IV de Villanueva y Geltrú (1916), el V de Zaragoza (1917), el VI de Valencia (1918) y también el Congreso Obrero de Barcelona (1910), constitutivo de la C.N.T. Por otra parte incluye la Relación de afiliados a los centros obreros cordobeses en el trienio bolchevista y Datos para una bibliografía anarquista de periódicos, con más de doscientos títulos. Indudablemente, la publicación de este libro presta un gran servicio a la bibliografía libertaria.

Seguiremos, pues, ocupándonos de estas novedades editoriales españolas.

Juan PEREX

(*) Mientras en otros ramos son raras las empresas nacionales de reconocida categoría mundial, en el de la Banca se destacan nada menos que seis grupos españoles, los cuales, por la importancia de su capital social, se clasifican así: 1) Español de Crédito, 11.937.000.000 de ptas.; 2) Hispano Americano-Urquijo, 11.299 millones; 3) Bilbao-Vizcaya, 10.912.000.000; 4) Central, 9.640 millones; 5) Popular-Atlántico, 7.399.000.000, y 6) Santander, 6.128.000.000. Con arreglo a los beneficios realizados en 1972, su clasificación es la siguiente: 1) Popular-Atlántico, 6.320 millones; 2) Hispano Americano-Urquijo, 11.299 millones; 3) Español de Crédito, 4.210 millones; 4) Bilbao-Vizcaya, 4.014 millones; 5) Central, 3.528 millones, y 6) Santander, 2.130 millones.

● En los pasillos de una estación de metro de Barcelona (Santa Eulalia), a un celoso policía armado se le ocurrió interpellar a unos chicos que distribuían propaganda «subversiva». Creía que los muchachos iban a dejarse coger mansamente, pero no fue así. Recibió el guardia una soberana paliza y tuvieron que llevarse urgentemente al Hospital de la Cruz Roja de Hospitalet. ¡Qué falta de respeto!

CRONICAS E INFORMACIONES

AGITACION PENITENCIARIA

CONFORME anunciaba el comunicado de los presos de Jaén que os trasmitimos en anterior correspondencia, la huelga de hambre fue llevada inmediatamente a efecto por todos los grupos político-sociales firmantes, comprendiendo en total cuarenta y cinco reclusos (1). Aparte de las reivindicaciones de carácter interno consignadas en su declaración, los presos de Jaén expresaban con su gesto el más decidido apoyo a la lucha promovida por los compañeros encarcelados en Zaragoza, San Sebastián, Bilbao, Soria, Segovia, Carabanchel y otros centros. Duró su acción dieciséis días, siendo magnífico el espíritu de unidad y la firmeza de todos los participantes.

En el transcurso de este conflicto, el director de la cárcel, Antonio Rodríguez Alonso —actualmente destinado al Penal del Puerto de Santa María—, no se dignó recibir a la comisión designada por el conjunto de presos políticos, ni siquiera accedió

(1) El carácter amplio de esta acción puede considerarse como el resultado de la insistente labor pro unidad de lucha desarrollada especialmente por los grupos J.J.L.L.-C.N.T. y E.T.A.-5, tendiendo a asociar en las reivindicaciones a todos los reclusos político-sociales en prisiones de primer grado. Debe señalarse, sin embargo, que por distintos motivos no participaron en la huelga los presos pertenecientes al P.C.E. (m-1) o F.R.A.P., dándose el caso de que uno de éstos, cuando ya habían transcurrido catorce días de ayuno, se casaba por la Iglesia con los «honores» consabidos y en presencia del director del establecimiento. Tampoco hicieron la huelga los del colectivo de la Hoz y el Martillo, así como cinco miembros del P.C.E., los cuales —dicho sea en honor a la verdad— fueron censurados por sus camaradas.

a ninguna de las demandas que individualmente le fueron presentadas y cuyo derecho es reconocido por el reglamento de las instituciones penitenciarias. Su sola respuesta consistió en hacer saber a los presos, por medio del jefe de Servicios, que no recibiría a nadie en tanto prosiguiera la huelga.

Por otra parte, prohibió a los abogados la comunicación con sus patrocinados, y en cuanto a los periodistas que quisieron informarse de lo que ocurría, les despidió, con cajas destempladas: «La normalidad, señores, es absoluta.» Con los familiares de los reclusos, que, afligidos, desfilaron constantemente para conocer la situación de los suyos, el comportamiento del fascista Rodríguez Alonso fue semejante, pues le importaba un bledo la angustia que el debilitamiento progresivo de los reclusos —algunos de los cuales hubieron de ser trasladados al hospital— podía suponer para los padres, esposas, etc.

Finalmente, la sanción impuesta a los huelguistas consistió en «falta muy grave», que equivale a treinta días en celda de castigo y la suspensión del derecho de «redención por el trabajo» durante un año.

En el contexto general, cabe señalar que la acción de los presos de Jaén ha contribuido enormemente en la sensibilización de la opinión pública ante la situación penitenciaria, pues nunca como ahora se ha podido apreciar tan amplia réplica de los procedimientos represivos —tortura física y moral— aplicados dentro de las cárceles a los que perseveran en la lucha por la liberación.

La fuerza moral conseguida en el marco de la prisión, se revela en el propósito unitario de negociar con el nuevo director todas las reivindicaciones planteadas antes y durante la huelga de hambre, o sea: supresión de la censura, ampliación de las comunicaciones, sustitución de la misa obligada por lecturas colectivas de índole cultural, utilización permanente de las duchas, mejor asistencia alimentaria, etc. En el caso en que estas peticiones no sean satisfechas, el conjunto de los presos está dispuesto a reanudar su acción mediante el ayuno u otras formas de presión hasta lograr la satisfacción completa de sus derechos.

Corresponsalia Jurídica (Sevilla)

PS.—Como represalias por su actuación, dos compañeros de la cárcel de Jaén, Angel Muñoz López y José Alonso Pérez, han sido trasladados al centro penitenciario de Palencia. Quedan en Jaén cuatro presos libertarios, que son: Salvador Soriano Martínez, Miguel Lacueva Miguel, Antonio Pérez Rodríguez y Andrés Jiménez.

● La falta de espacio nos impide insertar varias otras informaciones de cárceles (N.D.L.R.).

PROTESTA de SORIA

sordos a cuantas demandas se le habían presentado, incluida la de autorizar a los presos para que, con ocasión de las visitas, pudieran abrazar a sus familiares. Así, pues, se le dijo: No nos hemos plantado para dialogar sobre minucias de régimen interior, sino para reivindicar la libertad: ¡Abajo la Dictadura!

Tres horas después irrumpieron en la cárcel los guardias civiles, que se alinearon en el primer rastrillo, y protegidos por ellos, avanzaron hacia el comedor los funcionarios de la plantilla, armados y empujando sus porras, con el director al frente, provisto igualmente de una porra. Una vez desbloqueada la puerta ordenaron a los presos que salieran todos para celdas de castigo. La respuesta fue la misma: ¡Libertad! ¡Abajo la Dictadura! Gritos y cantos revolucionarios. Entraron los carceleros a porrazo limpio, y el director, histérico, corría de un lado para otro arrancando letreros y banderas. En un desafortunado tirón hizo caer una de las lámparas, y, casualidad, se rompió encima de su cabeza.

La agresión de los carceleros fue entonces de locura: uno a uno, arrastrándolos por el suelo, los protestatarios fueron llevados a las celdas de castigo. No intervinieron los guardias civiles, mas su presencia, armas al brazo, era suficiente para imponer el terror. Además, para los guardianes suponía una garantía mayor de impunidad, y cuando habían encerrado a los presos los insultaron y amenazaron, de manera que en tanto durara la huelga de hambre ni se les permitiría fumar, ni tendrían libros, ni ropa de abrigo suficiente.

Nada de ello, sin embargo, afectó a la moral de los presos poli-

(1) A las organizaciones citadas en nuestra información anterior debe añadirse el P.C.E. y un grupo de independientes que han participado en la huelga de hambre.

ticos, pues de ellos recibimos luego un llamamiento destinado al exterior que, entre otras cosas, decía:

«Luchamos por la libertad de todos los presos, pero sabemos que este combate aislado será ineficaz sin el concurso de las masas populares y la clase obrera al frente. Sólo esta acción puede sacarnos a la calle, porque sólo ella habrá de derribar para siempre a la dictadura.

«La libertad está próxima, pero es un bien que no se regala: se gana combatiendo por ella.»

Corresponsalia Jurídica (Soria)

La situación social viene conociendo en Navarra alternativas de tensión, pero en realidad es constantemente conflictiva. Cuando en diciembre pasado se generalizó el movimiento huelguístico en el País Vasco, la participación de los obreros navarros se hizo, en Pamplona y cercanías, casi de manera automática, pues, además de existir en no pocas empresas reivindicaciones planteadas, el ambiente de la calle era favorable para ello. Debe tenerse en cuenta que, desde mediados de noviembre apenas habían sido interrumpidos los paros, llegando varios días a sumar no menos de 10.000 obreros, etc.)

El conflicto más significativo, Potasas de Navarra, fue iniciado el 20 de noviembre. La empresa, asistida por los representantes del Poder, persistió en su oposición a toda negociación con los delegados directamente elegidos por los trabajadores en sus asambleas diarias, e incluso hizo intervenir repetidas veces a la Guardia Civil para disolver estas reuniones. Por último, el 7 de enero, al anunciar la Dirección el cierre de la mina hasta el 2 de marzo, varias decenas de trabajadores decidieron encerrarse en el pozo de Esparza (Berlaim).

Este recurso extremo, probablemente sin precedentes en la larga historia de luchas de los tra-

LA METALURGIA

EL Metal o, como se decía antes, la Metalurgia, es hoy en Zaragoza el sector industrial más importante. Trabajan en el ramo unas cuarenta y cinco mil personas, distribuidas en numerosas empresas que, en su mayoría ocupan entre diez y cincuenta obreros; sólo unas pocas: Giesa, Tudor, Tusa, Ilaa... pueden considerarse

Aunque es sabido, no está demás recordar que la legislación laboral, todo y siendo intencionalmente limitativa, provoca un acrecentamiento de los disturbios cada vez que se aproxima la discusión de los Convenios Colectivos, y aun suscita mayor tensión desde que en diciembre de 1963 fue modificada esta ley fijando en dos años la obligatoriedad de validez de los contratos (1), pues los salarios que ahora se establezcan durarán hasta 1977 y, como el ritmo de inflación ha alcanzado el 17 por ciento (2), es preciso asegurar inmediatamente mejoras sustanciales, porque luego será más difícil conseguirlos.

Precavidos, naturalmente, los obreros empezaron en la segunda quincena de diciembre a celebrar asambleas para condenar sus reivindicaciones. Dentro del marco verticalista, la llamada Sección Social había presentado unas modestas demandas, sin llegar a entenderse con la otra sección llamada Económica, que es en realidad la patronal. Las asambleas obreras iban considerablemente más lejos, pues reclamaban: 600 pesetas diarias como mínimo, 5.000 pesetas de anticipo a todos los obreros, I.R.T.P. (impuesto de rendimiento) a cargo de la empresa, aumento de vacaciones pagadas, etc. La Patronal, en su mayor oferta, llegó a 292 pesetas diarias. Consecuencia: paros parciales durante los días 3 y 4 de enero. Esta primera iniciativa repercutió en catorce empresas, entre ellas Tusa, Caf, Taca, Ebro-Acero, Kalfrisa y Laguna.

El día 6, los obreros quisieron celebrar asamblea general en la llamada Casa de los Sindicatos, pero la jerarquía negó la sala y además la Policía Armada los puso violentamente en la calle. Fueron a reunirse a la iglesia San Pedro Nolasco, luego a la de San Miguel de los Navarros y, finalmente, el día 9, a la de San Carlos. La policía vigiló en cada caso los lugares de reunión, pero no se decidió a entrar más que en San Carlos, haciéndolo previo permiso del arzobispo Cantero, el procurador y consejero del Reino, para proceder a

la detención de ochenta asambleístas y retirar el documento de identidad a trescientos más con la orden de pasar a recogerlo a la Jefatura de Policía.

Entre tanto, los paros parciales se suceden por lo menos en veinticinco empresas y en todos los lugares de trabajo se distribuyen hojas sindicales clandestinas invitando a la huelga para el día 11. Obreros y estudiantes se prodigan por todas partes. En un recital de «La Bullonera» organizado por la Asociación de Cabezas de Familias de Torrero, aparecieron de improviso en la escena varios jóvenes metalúrgicos que acababan de salir de la cárcel y anunciaron que a diez de los detenidos en la iglesia de San Carlos les habían impuesto multas de 10.000 hasta 50.000 pesetas. Acogidos con simpatía, se hizo a la salida una colecta en favor de los detenidos y recogióse una crecida suma. En la Universidad la agitación tomó una importancia excepcional, llenándose las paredes de carteles, entre ellos no pocos anarquistas (3); se hizo también una asamblea de distrito y menudearon las manifestaciones atacadas y disueltas por la Policía Armada. A partir de ese día la salida de la Universi-

(1) Anteriormente sólo tenía el Convenio un año de vigencia y era facultad de las partes alargar los plazos.

(2) Para dar una idea de cómo se ha puesto la vida, basta el ejemplo de los zapatos, pues un par más o menos decente, si se encuentra, cuesta lo menos 600 pesetas. Otro detalle: se ha inaugurado recientemente un cine en Zaragoza cuyo precio de entrada es de 100 pesetas.

(3) Merece la pena señalarlo, pues si bien en otras universidades ha sido corriente la aparición de carteles y pintadas ácratas, en las Facultades de Zaragoza no se ha producido sino muy excepcionalmente. En cambio en las calles los rotulistas libertarios se prodigan cada vez más, y es curioso ver ahora casi todas las señales de tráfico con una A inscrita en círculo al final de la flecha.

OTRO PARON

bajadores del subsuelo, causó viva emoción en los medios populares, transformándose rápidamente en indignación ante el comportamiento de las autoridades, las cuales concentraron en la boca de la mina crecidos contingentes de Guardia Civil y Policía Armada con el fin de impedir toda comunicación con los ocupantes. (El día 8, la Guardia Civil persiguió e hizo fuego, por fortuna sin causar bajas, contra unos manifestantes del lugar. Ni siquiera le fue autorizado el acceso a los médicos de la empresa y a la Cruz Roja cuando, pasados algunos días y temiendo las graves consecuencias del encierro prolongado en condiciones tan penosas, quisieron prestar auxilio a los encerrados.

La decisión del gobernador es clara: imponer a los mineros un castigo ejemplar.

El 14, después de haberse efectuado sendas distribuciones de hojas en fábricas y barrios, varios miles de personas, reunidas en Cizur, se encaminaron por el monte hacia el término de Esparza de Galar para manifestarles a los encerrados su solidaridad y

protegerles, si lo deseaban, su salida de la mina. Entre los participantes figuraban grupos compactos de Super-Ser y otras empresas, así como numerosas mujeres y también hombres de avanzada edad, algunos de los cuales evocaban el criminal engaño de la guerra del 36 y se expresaban indignados contra el franquismo. Al acercarse a la entrada del pozo, el encuentro fue tal, que, según testimonio un compañero, «las fuerzas se desplegaron como en una operación de campaña, causando —primeramente con pelotas de goma y luego con ráfagas de metrallera— numerosos heridos. La inferioridad de los nuestros nos obligó a dispersarnos, mas pronto pudimos reagruparnos y, al atardecer, como un sólo hombre, volvimos a Pamplona, levantando varias barricadas e interrumpiendo el tráfico en las vías centrales.»

Al día siguiente, conforme habían decidido los manifestantes de la mina, fue declarada la huelga general en Pamplona. Espontáneamente se constituyeron pliques en el polígono Landaben.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

DE ZARAGOZA CAPITULO DE HUELGAS

«grandes». No han sido muy frecuentes en estas empresas las agitaciones reivindicativas, pero el ambiente va cambiando en ellas, como en el resto de la industria local, y no cabe ya descartar — el movimiento actual lo revela — la posibilidad de un desarrollo coordinado y creciente de las luchas sociales.

dad fue ocupada por las fuerzas represivas, con autobuses, jeeps y destacamentos a caballo.

Estos sucesos no pueden ser ocultados por la prensa local, que incluso se ve obligada a referir — a veces malintencionadamente — las invitaciones de huelga metalúrgica. El caso es que las autoridades, y en particular sus serviles burocratas verticales, tratan de desfigurar la realidad de la agitación, recorren al consabido tópico de los agitadores políticos y en una nota especial, el presidente del llamado Sindicato del Metal llegó a permitirse acusar a los periodistas de fomentar el malestar con sus informaciones «atendenciosas». La prueba de que no había nada de tendencioso, sino evidente lucha reivindicativa es que el mismo día il empezaba en serio la huelga: ocho empresas, con unos cinco mil obreros, quedaron totalmente paralizadas, y por lo menos en otras veinte casas se hicieron interrupciones de trabajo y asambleas (4).

El eco de esta gran movilización fue general en el vecindario zaragozano. Numerosas entidades, como la Junta de Gobierno del Colegio de Doctores y Licenciados, la Agrupación de Jóvenes Abogados, la Asociación de Cabezas de Familia de Torrero y, en términos más vivos, un grupo de periodistas hicieron constar su protesta contra la actuación del sindicato (borregato) vertical.

Así las cosas, fue motivo de hilaridad para los zaragozanos la recepción de «Pueblos», el diario «sindical» madrileño que dedica una edición especial a esta capital, y en la que con fecha 11, pero preparada en la noche del 10, hacía decir a su corresponsal:

Hoy, como cada día, decenas de miles de zaragozanos, nos hemos encaminado a nuestros puntos de trabajo sin más incidentes. Ha sido una jornada normal. La huelga general convocada por varias organizaciones clandestinas ha fracasado.

El fracaso de la jornada fue precisamente el verticalismo, desenmascarado de arriba abajo,

que sólo sirve que para engordar sabandijas como el enchufista Emilio Romero, director de «Pueblo», y sus cínicos colaboradores y corresponsales. R. ARCOS

(4) Entre las empresas en paro figuraron: Giesca, Tusa, Caf, Potain, Taca, Ilasa, Ebro-Acero, Mercier, Van Hool, Tudor, Maquinista y Fundiciones, Tall, Diesel, Cabarve, Pastor, Calsa, Odinsa, Wallon, Weir Pacific, Enarco, Laminaciones, Alemana, Numar, Tecnos, etc.

N.D.L.R. — Hemos recibido por distintos correos numerosas hojas distribuidas en Zaragoza y alrededores con motivo de este importante movimiento huelguístico, en el que todos los grupos o grupúsculos políticos clandestinos han aprovechado la receptiva oportunidad para introducir en sus invitaciones solidarías las propagandas particulares. Es interesante señalar asimismo que mientras distintos grupos sindicales se han manifestado con el mayor vigor contra el verticalismo y preconizado su destrucción para restablecer mañana la libertad sindical, una titulada «Intercomisión de Ramas de las CC.OO.», en la línea de la «unidad», se ha permitido aconsejar a los obreros «volver a utilizar los sindicatos», so pretexto de que la «participación masiva de los trabajadores en el sindicato hace más difícil su represión».

PRESOS DE PALENCIA

NUESTRA corresponsalía jurídica de Palencia nos confirma el ingreso en el centro de reclusión de esta capital de los compañeros J. L. Alonso Pérez y Angel Muñoz, procedentes de la cárcel de Jaén, informándonos al mismo tiempo de que siguen arbitrariamente detenidos, pues ya han cumplido sobradamente el tiempo requerido para beneficiar de la libertad condicional, los compañeros Juan Salcedo Martín y Cipriano Damiano González. Igualmente se nos hace saber que se encuentra en esta prisión el compañero Pedro Gallego Sanz, así como un simpatizante, José Parisi Sanz.

CATALUÑA

De nuevo volvieron a la huelga el 9 de enero los obreros de la Hispano Olivetti. — El mismo día, nada más reanudar el trabajo después de haber sido objeto de sanciones, los trabajadores de Saenger (productos químicos), hicieron huelga de brazos caídos. — También observaron varias horas de paro los obreros de Aiscondel, en Sardanyola. — Otro conflicto afecta a la empresa Cartones Centellas, de San Vicente dels Horts. — El día 14, la dirección de la Hispano Olivetti pronunció sanciones contra los huelguistas y la fuerza pública, enviada al instante por el gobernador, dispersó a los obreros concentrados a la entrada de la factoría. — Se declaran en huelga los trabajadores de la constructora Copica, de Sardanyola. — La dirección de Saenger pronunció el despido de 50 huelguistas y la suspensión de empleo y sueldo durante 30 días del resto del personal (503 obreros). — El 17 se agravó la tensión en Hispano Olivetti, cuya dirección anunció el envío de 53 cartas de despido y además un castigo general de suspensión de empleo y sueldo hasta el día 21. — Se extiende el paro en la Hispano Sulza de Cornellá, cuyos trabajadores impugnan el Convenio Colectivo. — Otra huelga, en San Cugat del Vallés, ha afectado a la empresa Condiesel. — Por solidaridad con los trabajadores de Seat pararon asimismo cinco empresas metalúrgicas de Cornellá: Mata, Laforssa, Creas, Fergat Española y Siemens, en total más de 2.200 obreros. — En Lérida, declarados en huelga el 16, los obreros de Cubiertas y Tejados (460) recibieron tres días más tarde, como respuesta a sus reivindicaciones, una carta notificándoles el despido. — Unas 40 empresas del Textil (ramo del agua) de Sabadell, Tarrasa y Barcelona (alrededor de 8.000 obreros), han efectuado un paro con objeto de que el aumento de 20 por ciento previsto para el mes de abril, sea satisfecho desde enero. — Paros diversos en la metalúrgica Jumberca, de Badalona. — En el polígono de Can Jardí los vidrieros ocupan los talleres para exigir la regularización de sus pagas. Intervinieron en su desalojo fuerzas de la Guardia Civil destacadas en Rubí. — Un importante conflicto ha surgido en la refinería de petróleo de Tarragona, en el que aparecieron algunos

esquiroleros y, a la demanda patronal, fueron concentradas, para protegerlos, numerosas fuerzas de Policía Armada. — En la tarde del 22, obreros de Montajes del Nervión encerrados en la iglesia de Buenavista fueron desalojados por la Policía Armada. — Una manifestación obrera de protesta se produjo en la rambla del Generalísimo. — Más de 50 obreros despedidos de la autopista del Ebro se encerraron en la catedral de Lérida; intervino la Policía, hubo palabras mayores y varios ocupantes fueron detenidos. — El 25, en Sallent, 26 trabajadores de Minas de Riotinto se encerraron en una galería para reclamar la readmisión de siete compañeros despedidos en el mes de diciembre. — Reinciden en la huelga el día 24, los obreros en Aluminio Hispano Suiza, de San Feliu de Llobregat. — El despido de diecisiete obreros eventuales de China Roca, en Sabadell, provoca un paro completo el día 26. — También entran en huelga los trabajadores de Unidad Hermética de Sabadell y San Quirico. — Se registra igualmente un paro parcial en Hilaturas Barberá, de Santa María de Barberá. — La plantilla de Autotransportes Martí, de Sabadell, ha cesado a su vez el trabajo para defender las reivindicaciones formuladas.

ASTURIAS

A primeros de año, los mineros sancionados de Tormaleo (165) se negaron a reemprender el trabajo mientras no se les diera satisfacción a sus reivindicaciones. — Durante varios días se han producido paros en los establecimientos de la Duro Felguera (La Felguera y Gijón) para apoyar sus reivindicaciones en la negociación del nuevo convenio. — En la Eléctrica de Langreo, los obreros en paro cierran el paso el día 10 a los camiones que transportaban carbón a la central. — Se registran huelgas de brazos caídos en las empresas de montaje del astillero-dique Gijón de la Duro Felguera, o sea La Cruz, Construcciones Metálicas Gijón, Anel, Tarno y Quimar. — En el pozo Pumarabule, de Hunosa, los obreros de las plantas 4 y 5 no entraron al trabajo el día 10. — Se declaran en huelga, por solidaridad con un compañero despedido, los picadores del pozo Entrego (Hunosa). — El conflicto de las empresas contratadas del astillero-dique de la Duro Felguera alcanzó el día 16 a la Tiemar, Bienvenido Procello (Montajes Llanes) y CZ, en total 1.076 obreros. — El 17 se declaró una huelga en la Tabacalera gijonesa como protesta por la no aplicación de las nuevas tablas salariales. — El 20, la rescisión del contrato con los trabajadores de Riera S.A., motivó un paro de solidaridad por los compañeros de la empresa; así como los Astilleros del Cantábrico y la fábrica de Tudela (Abrón). — También cesaron el trabajo los obreros de Crady (500), descontentos de la aplicación discriminatoria de los últimos aumentos salariales, favorables sobre todo a administrativos y técnicos. — El 21, las empresas contratadas del muelle-dique se confabularon para imponer al total del personal cuatro días de suspensión de empleo y sueldo. — Entran sin embargo dos empresas más en la huelga: Talleres Ordieres y Segundo Fernández, contratadas por la Marítima del Musel. — A éstas se unió luego la Felguetera de Montajes. — A últimos de mes, la factoría de Unión de Explosivos Riotinto, en La Felguera, entró en huelga. — También quedó paralizada en varios turnos de la empresa Bayer.

EUZKADI

Empezó el año con el anuncio de la liquidación de la huelga de Aceros Olarra (Larrodio y Erandio), pero quedaban pimientos

ves por resolver, por ejemplo, 15 despidos. — En Tubos Redondos, de Galindo, el paro persistía animosamente, y en la Tacke-Olalde, de Munguía, que se había dado por resuelto el conflicto reemprendió con mayor dureza. — También entró en huelga La Aeronáutica, de Zorrozaure. — El día 8 se paralizó el trabajo en Astilleros de Vizcaya por disconformidad con el convenio colectivo establecido a sus espaldas. — En las distintas empresas de Tolosa se cesó el trabajo el mismo día en apoyo de las reivindicaciones planteadas por los obreros de Mustad, Tall, Gorostidi, Emua, Basagoitia y Unión Gráfica. — Se registraron asimismo huelgas en la casa Pedro Gorozabal, de Eibar, y Francisco Muguerra y Manufacturas Arrue, de San Sebastián. — Planteado el paro en Altos Hornos, la empresa cerró el día 10 las factorías de Baracaldo, Ansio-Baracaldo y Sestao. — Sigue la huelga en Talleres Zorroza y Talleres Deusto. — Un nuevo paro envuelve a Encuadernaciones Belgas, S.A. — Reanudan el trabajo en Tolosa los obreros de Perot, S.A., Construcciones Winkler Dunnebeer, Seat e Iroviaga, de Tolosa. — El 20, además de Altos Hornos, siguen pendientes: Mimsa, en San Salvador del Valle (160 obreros); Insi, Sestao, empresa de más de mil obreros contratada por Astilleros Españoles; Consonni (370); Ebay, de Yurre (90); Corlisa, de Asua (160); Talleres Urbasa (400); Astilleros Españoles de Olaveaga (3.000), id. de Asua (400); Astilleros Cadagua, de Baracaldo (200). — Nuevas huelgas en Guipúzcoa: Papelera Amaroz y Arin S.A., de Tolosa; Papelera del Norte, en Hernani; Construcciones Lacia y Laurona Armas, en Eibar; Ceventor y Medina e Hijos, en Vergara. — El día 25, en los Astilleros de Olaveaga y Asua debían incorporarse al trabajo 1.750 obreros, pero apenas llegados a sus puestos comprobaron que no se había adelantado nada en la negociación económica y continuaron la huelga. — Las cifras de sancionados en Altos Hornos se elevaban este día a 3.323. — En los Astilleros de Sestao otros 371 obreros sumados a la huelga tan sido suspendidos de empleo y sueldo. — Las mismas sanciones afectan a cerca de mil trabajadores de IMI y 200 de Astilleros del Cadagua. — Los obreros de Firestone, en Basauri, pararon y se encerraron en la fábrica el día 27, siendo desalojados por la Guardia Civil. — Nada menos que dieciséis empresas de Tolosa se encontraron cerradas por huelga el día 27, y el 28 se celebró en la ciudad una manifestación de solidaridad efectuada por mujeres, siendo atacada y disuelta por la Policía Armada. — Más huelgas guipuzcoanas: Hemasa, en Zumárraga; Cometas, en Vergara; Sapa y Oberlang, en Andoain; Carrocieras y Auzmendi, en Urbil, Caf e Indart, en Besain. — Un artefacto estalló el 26 en el coche del jefe de Personal de la empresa O'Mustad, de Tolosa; prendió fuego el vehículo y un camión aparcado junto a él. — El llamado Servicio de Información Sindical no ha cesado de repartir comunicados anunciando la «normalización» laboral en Vizcaya, y sin embargo permanecen en huelga al concluir el mes veintiocho empresas. — La huelga de la Firestone de Basauri, se ha extendido a la factoría de la misma empresa en Galdácano (Usansolo) y se han desarrollado con este motivo distintas manifestaciones públicas.

• No menos de una columna de huelgas de Madrid, Sevilla, Málaga, El Ferrol, Torrealega, etc., nos queda en platina, así como una crónica obrera de Valencia y documentos varios que esperamos poder utilizar en el próximo número (NDLR).

PAMPLONICA

y acto seguido en los barrios y el cinturón industrial; así, una tras otra, más de doscientas empresas se unieron a la protesta. En San Juan y La Rochapea los piquetes invitaron igualmente al cierre a los comercios y establecimientos bancarios, logrando un éxito completo. Se consiguió también la participación de los estudiantes de la Universidad de Navarra (Opus), adoptándose especialmente mociones de solidaridad en tres cursos de Filosofía y Letras y uno de Periodismo.

Durante toda la jornada se sucedieron las asambleas obreras, desfiles y encierros en las iglesias. En éstas, sin hacer caso de la oposición eclesial, entraron los policías, como perros de presa, y atacaron con saña a los reunidos, practicando además detenciones a barullo. También entraron los esbirros en algunas fábricas ocupadas, sacando de ellas a viva fuerza a los obreros y causando destrozos por todas partes. Hubo, además, encuentros violentos entre guardias y obreros por diversos lugares, sobre todo en San Juan, donde se habían formado barricadas con farolas,

troncos de árboles y los más variados materiales. Entre las acciones ofensivas de los obreros merece especial mención la efectuada contra el edificio del «Diario de Navarra», distinguido por su actitud servil. Fue más tarde asaltada una furgoneta de este periódico, haciendo una hoguera con los fardos de ejemplares de reparto. Por la noche una manifestación de varios miles de personas se formó en la Plaza del Castillo y recorrió las calles del casco antiguo. La Policía intentó reprimirla pero se encontró con un inesperado inconveniente: el bloqueo de los accesos mediante vehículos cruzados en las calzadas.

La información oficial fue de un tono lamentable: la Diputación, por ejemplo, que unas semanas antes había llegado a la indecencia de designar a Franco como hijo adoptivo de Navarra, cuando tal vez no exista hoy una provincia española donde su felonía sea más firmemente condenada, evocó en un comunicado lloricón las «tensiones desbordadas» para llamar al enganche a los navarros retrógrados — que

aún quedan — y hacer frente a «esta situación de tipo anárquico, gravemente atentatoria contra la libertad». La delegación de Industria, quiso a su vez justificar las especulaciones de la empresa Potasa de Navarra, acusando cínicamente a los trabajadores de haber negligido las tareas de conservación, actitud — decíase — sin precedentes en la minería mundial.

El caso es que, al día siguiente, el movimiento huelguístico tuvo mayor amplitud, pues se asociaron todos los estudiantes universitarios y de escuelas especiales, Magisterio, etc., reproduciéndose los incidentes por todos los barrios. Las fuerzas represivas, cubiertas de ridículo, pues se repletaron los bloques de calles, se mostraron particularmente agresivas en la zona minera, donde todo intento de concentración obrera fue dispersado.

El día 21, ya extenuados, los mineros abandonaron su encierro y también fue cediendo la movilización industrial, aunque abudaron varios días todavía los sectores irreducibles. En fin, Potasa sigue firmemente el combate, y aunque la situación económica de los obreros es harto precaria después de tantos días de paro, en todos los lugares se efectúan colectas para los mineros.

EZPELETA

DIBUJANTES... EL GRUPO BAADER...

Viene de la pág. 8

la leyenda tiene más importancia que el dibujo. Miel sobre hojuelas si hay coincidencia. Pongamos por ejemplo al actual «Mingote», dicho sea de paso, digno de mejor marco.

Al pensar en el tema de este artículo tenía en mientes trazar una suerte de nómina de todos los dibujantes más sobresalientes de la prensa obrera moderna. O que transitaron (pues, por una cosa u otra, todos desaparecieron, salvo excepciones, a cortos o largos intervalos). El empeño resulta oneroso por carecer del material necesario. De modo que lo que de aquí salga no será más que un ligero esbozo. (Digamos que algunos no me han perdonado que al escribir en «Ruta», de Caracas, un ensayo muy modesto sobre los escritores españoles anarquistas, dejase a algún que otro gacettillero fuera de banda.)

Salga lo que saliere ya vendrá Pedro con la rebaja o el aumento, corrección que bien puede hacerse en estas mismas páginas, con la debida venia de la dirección.

Yo creo que Shum abre y cierra una época, no sólo por haber dibujado en condiciones difíciles, en una celda de condenado a muerte y en plena dictadura de Primo de Rivera. Esta durará alrededor de siete años al cabo de los cuales periódicos y revistas se repiten en la parte gráfica o prescinden de ella.

Tenemos el caso original de «Generación Consciente» (luego «Estudios»), rebrote, creo, de «Redención», de Alcoy, aunque uno fue periódico y otra revista. Esta se limita muy pulcramente a reproducir en sus portadas las obras selectas de los pintores más notables en policromía. Al reaparecer «Solidaridad Obrera» viene aquello de los eclipses. Shum continúa colaborando hasta que se fue alejando de nosotros. Es la misma curva de su excelente cronista madrileño Ramón J. Sender, que durará por los tres años.

En «Tierra y Libertad» veremos aparecer a un dibujante genial bien que no tan genial persona: Helios Gómez, que aguanta hasta no poder salirse con la suya y encabeza el órgano central comunista «Mundo Obrero». En «Soli», durante la dirección de Peiró aparecerá «Grapa» cuyas sátiras son dardos con monomanía contra el partido plutocrático catalán Lliga Regionalista de Cataluña. En la redacción encabezada brevemente por Aláiz dibuja «Segarra», uno de cuyos dibujos (un guardia civil en negro, extendiendo su capa a toda plana como un murciélago) llevará al director a la cárcel y luego ante un consejo de guerra. Es la época de Arnedo y Castillano.

Sucedrán a Segarra, que es un inválido físicamente y no ha podido pechar con un proceso que le correspondía en un 50 por ciento, algunos dibujantes sin demasiada garra. Romero se esforzará en imitar a Helios Gómez en sus blanquinesgos angulados, a cuenta mía sin lograrlo. Tenemos a «NIV», que querrá imitar una cierta variación de Shum con trazo puntillado («para despistar»). Luego viene «Sbert» a quien le cuadra la viñeta mejor que la caricatura. Sus temas son resobados.

Hasta que llegamos a «Toni» (siempre en la «Soli», de cuya redacción forma la parte artística). Es un chico de extramuros, de Granollers. Bastante alto, más que delgado y unos ojos pequeñitos («ulls de tita»). Este nos trae un estilo moderno y pronto es requerido por las demás publicaciones. Como Sbert, morirá en el frente con la «Roja y Negra».

En «Tierra y Libertad» señorea «Les» (carbours). Es también un dibujante hecho y derecho que alterna el trazo modernísimo con el fotomontaje. En ambos sobresale. Le sucederá en plena guerra, cuando ciertos periódicos se convirtieron en carteles, «Lobo», quien también (y por una doble razón que no viene aquí a cuento), animará la revista femenina «Mujeres Libres». Sus tipos son tipos de leyenda, peludos, deformes, pero de mucha fuerza.

En «Estudios» se registra un duelo entre «Monleón» y «Renau», a cual mejor en el fotomontaje multicolor. Monleón se destaca también como excelente viñetista. En cuanto a las publicaciones de «La Revista Blanca», allí se regodea Farrell, con un estilo sobrio, del más rancio clasicismo. Y en «Nosotros», órgano peninsular de la F.A.I. durante la guerra, vemos a «Viejo».

Durante la escisión confederal, sea en «Sindicalismo» o en «Cultura Libertaria», los dibujantes son «Vaso» y a veces «Vivas», quien también escribe artículos polémicos con prosa de matadero. Y por lo que respecta a «C.N.T.» de Madrid, después de algunos tanteos desafortunados, el que cuaja es esa cachiporra que firma «Herráez», un verdadero prolífico del lápiz, omnipresente en todos los números y casi en todas las páginas. Alternan a veces con él, con menos empuje pero con buena técnica, «Alejo», «Herrán» y «Garrán».

En las publicaciones de menos monta tenemos en «Ruta» de Barcelona a un excelente técnico. No es propiamente un caricaturista. Es un artista puro, casi un virtuoso. Pero como las circunstancias obligan debe servir para un fregado y para un barrido. Sus cualidades artísticas se revelan en un soberano álbum que edita el Comité Regional de J.J.L.L. de Cataluña. Es, también, autor de un soberano cartel que muchísimos de vosotros conocéis. Se trata de una gran efígie de Reclús, orlado con la leyenda del propio Eliseo: «La anarquía es la más alta expresión del orden».

En provincias tenemos también nuestros propios dibujantes. Por ejemplo, Lamolla, en Lérida, quien se enrola en la redacción de «Acracia» haciéndose el mismo los clisés sobre linoléum. No se trata tampoco de un caricaturista, sino de un pintor mordido por el surrealismo que sabe adaptarse a las exigencias de la revolución, mientras recupera frescos por las paredes de las iglesias colectivizadas, que no olieron a chamusquina. Lamolla se trasladará con nosotros a Barcelona y colaborará en «Esfuerzo», revista que se empeña en sacar a flote Santana Calero.

Sólo nos resta hablar de dos artistas que pasarán a la posteridad. El uno es un acuarelista formidable que apareció en Barcelona durante las jornadas del 19 de julio. Posiblemente un extranjero que vino a participar a las Olimpiadas Populares, aguadas por el levantamiento militar. Se trata de «Sim», un ilustre desconocido que también se eclipsó después de habernos legado dos obras perdurables, álbumes las dos: «Escenas de la revolución» y «Escenas de la guerra». Ignoramos también cómo pensaba aquel misterioso artista cuyas geniales pinceladas fueron tomadas en el propio fregado, al menos por lo que se refiere al primer álbum, pero la C.N.T.-F.A.I. tuvo la gloria de estamparlas y divulgarlas. Tal vez de perpetuarlas.

El otro dibujante, y con él cerraremos este esbozo, es más popular. Se trata de «Gallo». Su estilo es clásico pero impecable en la ejecución. El mismo se escribe las leyendas (a veces se trata de verdaderas bandas animadas) con pulcritud y agudeza. Y lo que es más importante: es la omnipresencia en persona. Colabora simultáneamente por lo menos en tres grandes diarios: «C.N.T.», de Madrid; «Solidaridad Obrera», de Barcelona, y «Fragua Social», de Valencia. En la «Soli» junto a «Franklyn», que ya fue retratista de «La Tierra».

¿Y en el exilio? —preguntarán algunos—. Del exilio sólo hemos podido retener dos nombres (aparte «Gallo» que también tuvo su época de destierro con nosotros): el primero fue Plá, quien dejó caer la batuta al aparecer el que reinaría en soberano: José Call.

JOSE PEIRATS

Viene de la pág. 8

túa varios ataques con bombas contra instalaciones del Ejército norteamericano: cuarteles, centros de oficiales, etc. (Ese despliegue fue presentado como «Ofensiva contra el imperialismo instalado en Alemania»). En 1973 casi toda la R.A.F. quedó desmantelada, y desde entonces

Posición de los anarquistas

En el muy difundido periódico anarquista berlinés «883», se publicó a raíz de la liberación de Baader un largo estudio titulado «La R.A.F.: leninistas escopeteros», en el cual se censuraban las identificaciones más o menos románticas de ciertos anarquistas con la R.A.F. En conclusión se decía que la R.A.F. era un instrumento característico del marxismo-leninismo sin otra novedad que la de su armamento. Más recientemente, «Langers Marsch», publicación que sustituyó a «883», insertó un análisis retrospectivo de la R.A.F. que, bajo el título «Lo que quedó de la R.A.F.: leninistas sin escopetas», confirmaba la crítica de los métodos rafistas.

En 1971, la primera edición post-bélica de Bakunin: «Dios y el Estado», fue presentada con una larga introducción del joven militante Hansjörg Viesel. Merece este estudio ser citado por varias razones, mas lo hacemos hoy simplemente por su referencia a la confusión manifestada acerca del anarquismo y las actividades tipo R.A.F.

Algunos han pretendido que esta gratuita asociación era debida a la labor solidaria que los anarquistas desarrollaron en favor de los rafistas presos, mas en verdad eso es un simple pretexto, pues desde los primeros momentos, tanto la prensa como en los comunicados oficiales y los comentarios radiofónicos o televisados, la R.A.F. fue calificada de grupo anarquista-terrorista.

En opinión de Viesel el Estado distingue perfectamente lo que significa el anarquismo y lo que ha representado la R.A.F. Ahora bien, la R.A.F. apareció en una situación en que el propio Estado contribuía a acrecentar una especie de aceptación general del comunismo; habían pasado los años de «guerra fría» y el coco comunista no sonaba tan mal como en tiempos anteriores ni producía tanto miedo. Para impresionar a las gentes era preciso utilizar a propósito de la R.A.F. otro clisé de mayor

una treintena de miembros —efectivos o supuestos— espera la conclusión de sus respectivos procesos. Cabe añadir que durante la detención, los rafistas han sido objeto de refinadas torturas psíquicas y físicas, sometidos; además, a un aislamiento total, nueva técnica del suplicio que se conoce por «deprivación».

impacto. Coincidentemente, en aquellos años el anarquismo se había reactualizado en distintos países y su renovado vigor constituía para el Estado una preocupación evidente. La solución fue, por lo tanto, bien simple: sacar a relucir las leyendas tremendistas del anarquismo incendiario y aplicárselas descaradamente a la R.A.F. Hurgando en los viejos prejuicios y removiendo las más bajas pasiones, la propaganda indecente del Poder desprestigiaba a la R.A.F. y a la vez hacía pesar la amenaza del terror represivo sobre el movimiento anarquista genuino.

En fin de cuentas, los ataques más viles de la Policía se dirigieron y siguen dirigiéndose contra los anarquistas, contando en ello con la pasividad, cuando no el regocijo, de una opinión manipulada por la supuesta colaboración anarquista con la R.A.F. y sus restos. Así, pues, los ejecutores del Poder se han permitido asaltar locales, librerías, editoriales y redacciones anarquistas, practicando impunemente su conocida labor destructiva. Como bien escribía Viesel, el Estado sabe cuán diferente de la R.A.F. es el anarquismo. Pe-

rito en la materia, el propio jefe de la Verfassungsschutz (Policía secreta), G. Nollan, es autor de varios estudios y artículos referentes al anarquismo bastante objetivos. Willy Brandt, bajo cuyo mandato de canciller se desarrolló la represión, no es menos conocedor del problema. Su amigo Agustín Souchy, veterano anarcosindicalista alemán —que en la época de la guerra civil española parece que le evitó una encerrona preparada contra él por los agentes estalinianos—, le escribió entonces una carta instándole a que pusiera públicamente las cosas en claro y concluyera de una vez la indecente utilización del apelativo anarquista a propósito de los rafistas. El canciller respondió a Souchy saliendo por la tangente, pues vino a decir que reconocía los méritos de la C.N.T. española y guardaba el mayor respeto hacia los anarquistas de antaño, pero que los anarquistas de hoy eran de «otra clase».

Sin embargo, en un seminario-coloquio sobre el anarquismo celebrado recientemente en un instituto de Coblenza, el señor Schön, representante del Ministerio del Interior, ha declarado que la R.A.F. no tiene nada que ver con el anarquismo, añadiendo que constituía un error haber titulado una documentación oficial acerca de la R.A.F. «Actividades de terroristas anarquistas en la República Federal Alemana». Eso no impide que en todos los medios de difusión —excepción hecha, desde luego, de algunos periódicos liberales de escaso alcance— persista el abusivo empleo de la mención anarquista (1).

Espejismo guerrillero

Puesto que la R.A.F. no tuvo nunca real existencia organizada no se puede decir si está liquidada o no. La R.A.F. fue un conglomerado accidental de individuos que, por motivos más o menos privados, cada uno de ellos se sintió empujado por las circunstancias hacia una lucha armada carente de toda perspectiva.

Es cierto, no obstante, que la lucha armada se impuso como medio practicable entre muchos simpatizantes de la R.A.F. primitiva y también militantes de algunas tendencias políticas. Así, pues, a pesar de contarse ya más de doscientas detenciones la práctica de los atracos y secuestros sigue vigente, dándose además el caso de que del tronco inicial han surgido por lo menos

dos ramas —el 12 de Julio y el B.R.L.— de supuesta influencia libertaria.

El Movimiento 12 de Julio, expresaba en sus primeras declaraciones el propósito de guerrilla alentado por la idea de fomentar las agrupaciones libertarias y organizar una resistencia ofensiva contra la represión estatal. Sus orígenes pueden considerarse anteriores a la R.A.F., aun cuando no se manifestara públicamente sino después de las detenciones de los líderes rafistas. Los miembros del 12 de Julio quisieron, sin duda, evitar los errores cometidos por la R.A.F., pero no lo lograron. En primer lugar puede decirse que jamás prestaron ayuda alguna —como tampoco lo hizo la R.A.F.— a los grupos militantes no coincidentes con su activismo, y, por otra parte, toda su labor se ha reducido a la estricta defensa o el terror desesperado. Se les imputa, no sabemos si con razón o sin ella, la ejecución de uno de sus camaradas por haber «cantado» ante la Policía. También se atribuye al 12 de Julio la eliminación del juez Drenkman, de Berlín, como represalia por la muerte de Holger Meins.

El Bewegung der revolutionären Linken intenta aparentemente intensificar la discusión de la guerrilla urbana y establecer al mismo tiempo una colaboración estrecha con los grupos afines legales o ilegales. En su propaganda se refiere frecuentemente a Kropotkin, pero dado lo reciente de su formación, es inoportuno hablar de su práctica.

En resumen, ni la ideología ni la práctica de la R.A.F. tienen nada que ver con el anarquismo. Los anarquistas alemanes han organizado en favor de los rafistas encarcelados la solidaridad, pero eso es un principio que lo mismo se hubiera practicado con cualesquiera otros grupos izquierdistas víctimas de la represión estatal. Horst STOWASSE

(1) Merece señalarse el caso de la revista «Zeit-Magazin», que, con motivo de la detención de Holger Meins, publicó un número especial con atinadas observaciones sobre las diferencias existentes entre la teoría y la práctica anarquista y las actividades de la R.A.F.



Publicaciones clandestinas

● Libertad. — Madrid, enero de 1975; 20 pág., polic., fol. — Boletín de los Grupos Autónomos de Trabajadores de la Construcción, cuyo propósito, según la nota editorial de presentación, consiste en enlazar con el sindicalismo antiguo aplicándolo a la realidad en que vivimos, adoptando como método las asambleas abiertas, huelgas, ritmos lentos, boicot, etc., para «acabar con el capitalismo y la explotación y opresión del hombre por el hombre». Contiene interesante información.

● Democracia Socialista. — S.I. (Valencia), s. núm., nov.-dic. 1974; 16 pág., polic., folio. — Órgano de U.S.O. del país valenciano, en el que se encuentra un trabajo sobre las asociaciones y la clase obrera, el análisis de una huelga: Shark, un comunicado acerca de la Banca, El Saler y los barrios, e informaciones obreras.

● Unión Sindical. — S.I. (Navarra), s. núm., dec. 1974; 6 pág., polic., fol. — Portavoz de la U.S.O. Navarra, que contiene un artículo principal: Navidades policíacas, seguido de notas sobre la represión, problema de barrios y el paro en la enseñanza privada.

● Hemos recibido igualmente un folleto policopiado (66 pág., 23 x 17 cm.) que reproduce un texto de A. Pannekoek: «Los Consejos obreros en Alemania». Edición de un grupo consejista, tendencia que, sin ninguna tradición española, curiosamente se manifiesta actualmente en varias provincias.

PUBLICACIONES AFINES

«MUJERES LIBRES»

En su último número (octubre-noviembre-diciembre 1974), «Mujeres Libres» ofrece el siguiente sumario: La presidente de la Argentina, por Elma González; De la femina, por T. Cano Ruiz; Rosalía de Castro, por S. Portales; Neel Doff, por Sara Guillén; dos trabajos de serie: Estudio sobre educación sexual y An experiment in sex education; poemas de S. Guillén, P. Chirvicut y R. Vilella; varias notas de redacción: El niño, Libertad, etc. Dirección postal: S. Portales, av. de Capeang, «El Palomar», Montadon, 34310 Capeang, o Sara Guillén, rue Venus, Plainedes-Arbes, Montady, 34310 Capeang.



Ventana al mundo

ANARQUISTAS PERSEGUIDOS EN BULGARIA

Una información transmitida por los compañeros búlgaros nos advertía hace algunos meses del recrudecimiento de la represión en varios lugares de la república popular. A últimos de año recibimos noticias más precisas del cerco policiaco y he aquí su resultado:

El 26 del pasado mes de abril fueron efectuados distintos registros en domicilios de veteranos compañeros residentes en Kustendil, Pernik, Stanke Dimitrov, Sofia, Stara Zagora, Hasovo, Plovdiv, Varna y algunas otras pequeñas localidades. Los hallazgos en estas operaciones se redujeron a ciertos viejos folletos editados hace treinta o cuarenta años, y sin otro motivo aparente no menos de veinticinco compañeros fueron interrogados, doce de los cuales, en Pernik (centro metalúrgico de las cercanías de Sofia), quedaron detenidos.

Tres semanas después se pronunciaron condenas de cinco años de deportación contra varios de estos detenidos, a saber: 1) Alejandro M. Narok, ferroviario esperantista, que ha sido conducido a Kuma (Razgrad); 2) Atanasio Kucev, maestro, conducido a Cermerdjevo (Rusé); 3) Luvomir Ivanov Djermanov, perito de minas, conducido a Okorg (Silistra); 4) Sacho Guigov, escultor, conducido a Letnitsa (Lovetch), trasladado posteriormente a Lukovit, donde, completamente abandonado, falleció el 8 de septiembre (1); 5) Gantcho Damianov, contable,

residente en Kaganlak, conducido a una aldea perdida de Silven; 6) Atanasio Arturov, conducido a otro lugar aislado de Rusé; 7) Cristo Kolev Arturov, precedentemente deportado a Pet Mogulli, conducido a Balvan (Tarnovo), donde se encuentra sin otros medios de vida que los de su miserable pensión de retiro, insuficiente para adquirir un kg de pan por día.

Procede señalar que a los tres primeros enumerados se les ha reprochado su participación en el entierro del compañero Dimitar Vassiliev, de Pernik, y haber recogido dinero para erigirle una estela a modo de homenaje.

A otros compañeros se les ha obligado a suscribir una declaración comprometiéndose a no participar en ninguna actividad propagandística anarquista. Se encuentran en este caso Deltcho Vassiliev, de Hasovo, y Bolat Mangov, de Varna, así como otros varios de Kustendil, Plovdiv, etc.

(1) Guigov, autor del busto del que fue gran combatiente de la libertad, Vasil Ikonov, tenía en proyecto otra obra semejante para perpetuar la memoria del compañero Tinko Simov.

CUENTAS CLARAS

A idea de esta sección, sin ser nada original, pues con bastante frecuencia se encuentra en las colecciones de prensa afín de otros tiempos, y aun es de rigor hoy en colegas de algunos países, nos pareció de aplicación indispensable desde nuestros comienzos por dos razones, una de ellas la que los compañeros contribuyentes pudieran seguir al día la situación económica, y otra, no menos importante, que aquellos que, además de no ser contribuyentes, hubieran deseado vernos a pique al cabo de dos o tres números, se dieran cuenta de lo dislocado de sus anhelos. No reparamos entonces que pudiera existir otra razón, aun siendo fundamental, o sea que malas lenguas —de las que, como suele decirse, no se libra ni Cristo, y en realidad no se libró siquiera el patriarca Bakunin— atribuyeran la consolidación de «F.L.» a ayudas misteriosas, ya vinieran de la C.I.A., de Moscú o de Pekín. Por chiripa, pues, nos hemos salvado de tales calumnias, aunque aun así sabemos de ociosos picapleitos que puntúan sistemáticamente nuestras listas y no se privan de repetir entre los corifeos mendaces insinuaciones. Cada cual se divierte a su manera, mas quienes con malas artes lo hacen a la postre se descrisman y sirven, sin pensarlo, de rechifla general. Merecido lo tienen.

QUADRAGESIMA OCTAVA LISTA DE APORTACIONES

En caja: 2.747,64 F. Ventas Montpellier, 20; X. X., 20; Benedi, 10; R. O. S., 10; J. Mir, 50; Mulero-Colombia, 5; Un 6.º de Badalona, 100; Un simp. francés, 15; P. Arago, 10; Uno de Badalona, 50; Collado, 10; Mercier, 50; Una valenciana, 100; Emilio, 30; Pradas, 20; Rosell, 50; J. G., 20; Lastra, 20; Bernat, 20; Honorato, 10; Pepe, 10; M. Chueca, 40; Niefa-Queles, 30; Un 5.º de Badalona, 30; Caraquemada, 50; Uno de Granada, 15; M. Bernal, 100; Roig, 30; Muñoz, 20; B. de Esparraguera, 50; Vives, 20; Zayas, 10; Collado, 10. Tomaso Sierra, 20; M. Lavezzi, 20; F. Martín, 100; F. Botey, 20;

Fernández de León, 57; Antonio y Germinal, 50; Uno del Gr. Selsedados, 20; A.G. Entrialgo (40 dól.) 182,64; Canigú, 20; Un tarragoní, 20; Un chiquet de Gandia, 10; Un 3.º de Badalona, 10; J. López, 50; T. Welschen, 44,17; V. Garcia, 11; F. F. 52,50; Berruazo, 20; F. L. de Macau, 152; Eduardo de Madrid, 20; Grupo de Vascos-Burdeos, 100; Sub-Cote Reg. Asturias L. y P., 100; Morchon, 40; Guerrero, 60; Grupo St. Etienne, 100; B. Marco, 50; J. Herbon, 50; J. Arroyo, 40; M. Rebuffa y R. Stazzi, 20; V. Prats, 20; Un madrileño, 50; Lino, 20; Un vasco y un catalán, 200; Juanel, 20; G.P. C.L. Narbona, 61,50; V. Marco, 10. G.P.C.L. Toulouse, 130; Yago, 100; Clavero, 40; Regalón, 10; Pérez Extreñedo, 10; Seseña, 30; F. Oriol, 10; Ferrer, 10; Navarro, 20; Barrachina, 50; Vicente, 50; Barlen, 20; Casellas, 20; G. Le Barcarés, 10; J. Planes, 30; Reverter, 30; Peirats, 100; J. Ramos, 30; G. Brey, 20; G.P.C.L., Burdeos, 500; I. Molina, 100; Un 5.º de Badalona, 30; G.P.C.L., Beziere, 140; A. Serrano, 50; F. González-Panamá, 17,28; M. Julbe, 20,02; A. Iglesias, 20.

Total entradas: 7.200,75 F.

GASTOS DEL NUM. ANTERIOR
Envíos especiales 710,00 F.
Correo concertado 194,00 F.
Folleto 1.200,00 F.
Impresión «F.L.» 5.165,00 F.
Total salidas 7.179,00 F.

SITUACION ADMINISTRATIVA
Entradas 7.200,75 F.
Salidas 7.179,00 F.
En caja 21,75 F.

Nota. — Queda pendiente de pago el presente número.

NOTICIERO INTERNACIONAL

ITALIA

El 22 de octubre falleció en Turín, víctima de una enfermedad en la próstata, el compañero Ilario Margarita. Había nacido en 1887 y desde temprana edad se había incorporado a las luchas manumisoras de la clase obrera. Esto aparece, inclusive, negro sobre blanco, en una obra de principios de siglo del escritor italiano Spriano, marxista para más información, que trata sobre el movimiento obrero en Italia y hace alusión al ahora desaparecido compañero.

Su condición de revolucionario lo condujo de exilio en exilio no cesando, por donde quiera que pasaba, en su lucha en favor de las ideas libertarias. Se encontraba en Cuba cuando la dictadura de Machado y en la Perla del Caribe fue sobradamente conocido durante los cuatro años que allí viviera. También transitó, como tantos italianos lo han hecho, por los Estados Unidos, donde permaneció cinco años. Allí fue director de «Aurora», de Boston, hasta que, proclamada la república en España, decidió, con su compañera Judith, ir a reunirse con los anarquistas españoles en la Península.

Permaneció en España hasta febrero de 1939 en que las fuerzas franquistas sellaban su victoria en Cataluña alcanzando las vertientes pirenaicas. Fue bibliotecario del Sindicato Unico de la barriada de Gracia y su sed insaciable por la lectura le proporcionó un acervo cultural raramente alcanzado por quien, desde temprana edad, debió abandonar la escuela para ingresar en la fábrica. Dominaba varios idiomas —francés, inglés y español— además, lógicamente, del italiano, su lengua materna— y era buen tribuno en cualquiera de ellos. Los militantes de la barriada de Gracia deben recordar todavía la presencia de Iglesias, que así se llamaba en España, siguiendo las reuniones con su mano detrás de la oreja para ayudar a su pabellón a contrarrestar la sordera que padecía y escuchar detenidamente las intervenciones de cada participante. Igualmente deben recordar su recia voz, grata por el condimento de su acento no español, expresando con fluidez la pureza idealista. Decimos pureza porque Margarita se destacó siempre por la intransigencia de sus conceptos. Fue naturalista hasta su último aliento y tuvo como libro de cabecera durante muchos años la obra de Max Stirner. De ahí que muchos de sus artículos los firmara con el seudónimo de «El Unico».

Le encontramos en las arenas de Argelès-sur-Mer en los comienzos de 1939, de donde salió para vivir a salto de mata como tantos de nosotros hasta que, derrotado el fascismo en Italia, regresó a su país de origen. Allí redobló sus esfuerzos revolucionarios con más brío si es que tal cosa cabe y en 1946 pudimos verlo en incansable campaña revolucionaria por todo el Piamonte. Tenemos muy presente un discurso suyo pronun-

ciado en el teatro de Pinerolo que logró poner de pie a toda la multitud para aplaudirlo largo rato. Igualmente nos parece verlo, todavía, en la plaza de la Estación, de Turín, donde iba todos los domingos, polemizando brillantemente con los comunistas, a los que no dejaba en reposo jamás.

Desde hacía bastantes años había instalado una librería transportable en el Corso Vinzaglio, siempre en Turín, que por las noches guardaba en un almacén cercano. Algo así como un «bouquiniste» del Sena, pero sólo e ingrúmo. Allí acudían, en romería muchos estudiantes que se maravillaban del verbo de Margarita y de la prolijidad de sus conocimientos. Por allí transitábamos los amigos cada vez que los ayatares de la vida nos llevaban a Turín. Siempre había público frente a aquella modesta parada del saber bien, donde, por cierto, los clientes, proplamente, no abundaban. A Margarita no le importaba mucho. Precisaba de muy poco para vivir porque había domado su cuerpo a la frugalidad.

Su espíritu intransigente hizo que viviera algo alejado, últimamente, del conglomerado anarquista italiano organizado, pero nuestro Unico hacia igualmente su obra libertaria, en la soledad de su intransigencia, en la desolación de su aislamiento.

Victor GARCIA

URUGUAY

Del comité «19 de Abril» que agrupa a los uruguayos residentes en Buenos Aires, recibimos una información concerniente a los sindicalistas ferroviarios perseguidos en el Uruguay. Varios de éstos fueron detenidos en julio de 1973 con motivo de una reunión plenaria de la Unión Ferroviaria, sometiéndolos a tan brutales torturas, en el cuartel de Peñarol que uno, Gilberto Coghlan, perdió la vida, y otro, Luis Vega, fue difícilmente salvado por los servicios del Hospital Británico. De esa redada quedan entre rejas Raúl Olivera, Luis Raimundo, Oscar Rodríguez, Lucas Peña y Naydú Sosa. ¿Hasta cuando? Los compañeros uruguayos pueden contar con nuestro concurso para que los crímenes de la dictadura no permanezcan ocultos detrás de los muros del Libertad, el cuartel de Ingenieros y el del Batallón Florida.

PORTUGAL

Saludamos la aparición de «Voz Anarquista», periódico quincenal editado por el grupo libertario de Almada, adherente del M.L.P. Se encarga de su dirección el veterano Francisco Quintal, y en el primer número nos ofrece interesantes trabajos de J. Correa Pires (El sentido de la vida) y Adriano Botelho (El Anarquismo), un capítulo de El sindicalismo en Portugal, obra póstuma de Manuel Joaquín de Sousa, notas biográficas y comentarios diversos. Señas postales: Red. y administración, Apartado 52, Almada (Portugal).

OBITUARIO

Después de cuatro años de enfermedad, el compañero Saturnino Aguado, soriano, con el corazón en Aragón, residente en Madrid, que tuvo la gloria y la dicha de haber pilotado un avión de caza durante nuestra guerra, terminó sus días en las altas montañas de Auvernia. Con diferentes nombres, había sido igualmente uno de los militantes más dinámicos y eficaces de nuestra clandestinidad en España. Ya en los años 41 y 42 intervino en los primeros tanteos de los comités nacionales, y las regionales del Centro, Aragón, Levante, Galicia y Andalucía han registrado su paso y sus actividades, las cuales culminan, en el año 47, con la organización desde las obras del pantano de Montijo, de la regional de Extremadura. Detenido ahí durante el mes de julio, sufrió la última de sus condenas en El Dueso con el nombre de José Chas. Se hizo llamar en otros momentos y circunstancias Luis, Mejías, etc., mas una cosa fue permanente en él: su dedicación completa y su sacrificio por la C.N.T. Se le dio sepultura en Chamalières (Clermont-Ferrand), el pasado 30 de enero. Nos asociamos, pues, al dolor de su compañera Nuria y su hija Esther.—R.R.

Nos ha llegado también la triste noticia del fallecimiento de José Nadal Martí, acaecido en Pontault-Combault (Seine-et-Marne), a la edad de 75 años. Fue distinguido militante de los grupos anarquistas y de la C.N.T. en Valencia, y hubo de permanecer varios años en exilio durante la dictadura de Primo de Rivera. En la guerra desempeñó distintos cargos de responsabilidad. Su sepelio, que fue civil, el 31 de diciembre, reunió numerosos amigos. Expresamos a su compañera María, sus hijos y demás familiares nuestro pésame.

Hemos perdido igualmente a Joaquina Solé, esposa del compañero Fabián Asens, que contaba 77 años de edad y residía en Versalles. También de esta buena amiga de Esparraguera (Barcelona) se podrían explicar muchas cosas, pues fue ejemplo de abnegación y perseverancia. Como hemos de ser breves, consignaremos que concluida la guerra civil corrió la misma suerte que su compañero en Francia: campos de concentración, hambre y calamidades sin fin, perdiendo en Bois-Brulé (Loir-et-Cher) a su querido padre, víctima de circunstancias más que dramáticas e inhumanas provocadas por los responsables de aquel campo de tan tris-

te recuerdo para muchos, de los que en él fueron internados.

Joaquina recibió sepultura en el cementerio de Chenoise (Seine-et-Marne), el 11 de enero próximo pasado. Al acto civil asistió todo el pueblo, testimoniando así las grandes simpatías de que gozaba la finada. Nos asociamos al homenaje y expresamos al propio tiempo nuestro sentimiento al amigo Fabián Asens, a su hija Cristina y toda la familia.—J.M.

De Argentan (Orne) nos comunican la muerte de Juan González, de 78 años, originario de Almería. Era conocido de todos los militantes de Normandía.

Seguimos sin poder insertar las notas necrológicas acumuladas durante los últimos meses; procuraremos publicarlas todas en números sucesivos.

Servicio de Librería

Gastón Leval: Colectividades Libertarias en España.—Durante la guerra civil española quedó demostrado que la vida económica y cultural de una sociedad puede seguir funcionando al margen de las instituciones gubernamentales, e inclusive en oposición a éstas. La respuesta revolucionaria de una parte del pueblo español al desafío del fascismo y a las rémoras de un Estado republicano paralizante constituyó, pese a lo limitado de la experiencia, el más alto ejemplo de praxis socialista libertaria y autogestión. El autor, que vivió junto al pueblo su trágica y a la vez fecunda experiencia, explica así el sentido de su obra: «Me esforcé por recoger para el porvenir los resultados de esta gesta única y estudiar sobre el terreno, en los pueblos colectivizados, la obra constructiva de la revolución española». Dos tomos, con más de 249 páginas cada uno, 35 Frs.

Tácticas revolucionarias, de Bakunin 12,00
Para un marxismo libertario, de D. Guérin 12,00
El liberalismo de avanzada, de Solomonoff, Rocker, Godwin, Nettlau, Tucker y Read 12,00
El proceso del P.O.U.M., de A. Suárez 27,00
Las últimas banderas, de A. María de Lera 27,00
Los que perdimos, de A. María de Lera 30,00
Ideologías del movimiento obrero y conflicto social, de Solomonoff 15,00

Al diablo con la cultura de H. Read 14,00
Marxismo y anarquismo en la revolución rusa, de A. Lehning 15,00
El gato y las tibiezas, de A. Fleitas 15,00
Socialismo libre frente a mitología revolucionaria, de F. Valera 15,00
Anarquismo y lucha de clases, de A. Meltzer y S. Christie 8,00
La muerte de la esperanza, de E. de Guzmán 30,00

Un folleto de «F.L.»:
SINDICATOS, CONSEJOS Y ESTRUCTURACION SOCIAL
preparado por el grupo Orobón Fernández
48 págs., 2,50 F.

disco esperado:
HIMNOS Y CANCIONES ANARQUISTAS

DE LA GUERRA DE ESPAÑA interpretados por el coro Durruti
1) A las barricadas; 2) Viva la F.A.I.; 3) Hacia la revolución; 4) Luchemos, obreros; 5) A las mujeres; 6) Popurrí; 7) Arroja la bomba; 8) Salud, proletarios; 9) La Internacional; 10) Viva la anarquía; 11) Juventud; 12) Amarrado a la cadena; 13) Hijos del pueblo.
Arreglo musical y realización de Y. Soteras. Album con texto castellano y trad. francesa. Precio para nuestros lectores, 25 F más gastos de envío, 7 F.

DIBUJANTES DE LA PRENSA OBRERA

Por José PEIRATS

Al venirnos a la memoria los dibujantes de la prensa obrera hemos de advertir que nos referimos a la prensa nuestra, confederal, anarcosindicalista o anarquista a secas. Una buena caricatura equivale al mejor artículo si de combatir al adversario común se trata. Esperamos que estaremos todos conformes en este aserto. Aunque el dibujo de combate ha venido figurando en la panoplia de nuestras armas ofensivas, de fuego o arrojadas, hemos de convenir en que el trazo irónico, agresivo, de combate, ha sido tal vez el último en entrar en liza.

Si la memoria no me es infiel, una de las causas de que el dibujo desertara frecuentemente de las páginas de nuestra prensa (periódicos, revistas, folletos y libros) fue la penuria de nuestros medios económicos, casi siempre endémica, y la carestía que importa, hoy todavía, el viejo como el moderno procedimiento de grabado. El viejo por demasiado sujeto al dominio artesanal; el moderno por haber acaecido más tarde sin hacerlo accesible al periodismo obrero. Y ello a pesar de que muchos de nuestros militantes más relevantes fueron frecuentemente adictos a las artes gráficas. Un ejemplo de los tiempos «internacionalistas» podría ser alguno de los Pellicer, en Barcelona, pintor y escultor, creo, Anselmo Lorenzo y González Morago, tipógrafo y grabador, respectivamente, en Madrid.

Posiblemente no hubo ningún caricaturista en nuestro elenco artístico por la sencilla razón de que, habiéndolos muy buenos en las filas republicanas y otras burguesas, como muestran los papeles amarillentos, el arte gráfico que más se empleaba era el alegórico o simbólico. Ya sabemos lo que es una alegoría en la prensa nuestra y ajena. El dibujo simbólico tenía de lírico y de plañidero. Hasta nosotros han llegado los primeros números de «Solidaridad Obrera» cuya cabecera dibujada representaba a varios forzados trabajadores, con blusa o desarrapados, haciendo vacilar por medio de una palanca (símbolo del Capital) una pesada caja de caudales. Como caricatura, dentro del estilo plañidero solíamos ver a una madre, rodeada de sus rapazuelos, éstos con pantalón remendado o francamente roto, sujeto al cuerpo con un solo tirante, con los pies descalzos y caras demacradas. La mujer con un pañuelo en la cabeza atado debajo del mentón, tiende su mano derecha implorando limosna a un ricachón. Este, el ricachón, es invariablemente un tipo rechoncho, más bien barrigudo, bien cebado, con un grueso cigarro habano entre los mofletes de su cara, y en sus carnosas manos brillantes sortijas en cada uno de sus dedos, regordetes como salchichas.

En el dibujo de tipo lírico se suele representar a la Verdad en una hermosa mujer desnuda, aureolada por el disco solar y llevando además, alzada en su mano derecha, la no menos deslumbrante antorcha. Alrededor negros murciélagos huyendo azoradamente hacia las espesas tinieblas que enmarcan el cuadro.

A veces ese reino de la Justicia y de la Verdad la sueña un obrero durmiendo de bruces sobre una mesa de taberna, sin que sepamos si la visión soñada es producto del sopor de la ignorancia o efecto del alcohol, pues frente a él figura apurado hasta las heces un vaso tabernario. Como leyenda, esta sola interjección: «¡Despierta!»

La forma simbólica de dibujar ha llegado muy cerca de nuestros días. Recordemos las famosas litografías de Sagristá: «¡Montjuich!» y «¡Toque revolucionario!», que se vendían a la puerta de los grandes locales donde celebrábamos nuestros mítines al principio de la década treinta de este siglo. Como expresión gráfica de combate, tenemos (esta vez llevada al óleo) «La carga» civilera contra los huelguistas de la general barcelonesa de 1902, original de Ramón Casas. El primer cuadro de Sagristá, como bien expresa el grabado, representa el castillo maldito, a un lado el victimario vestido de hábito negro con el puñal ensangrentado en una mano. En la parte superior, dentro de un medallón, la cabeza de la víctima: Francisco Ferrer Guardia, cuyo único delito fue abrir escuelas donde se enseñaba el pecado de las ciencias naturales. Repetimos que es una expresión alegórica de tipo plañidero aún.

La insurrección barcelonesa de 1909 ofreció tal vez artistas anónimos, que no se dieron a conocer ni dieron cuenta de sus obras, alguna que otra escena de barricadas puede haber producido a algún Eugène Delacroix desconocido al menos por mí. Pero la caricatura, dibujo periodístico agresivo, no tardará en tener su auge. A veces, el mismo tema alegórico se repite y repite fastidiosamente como una marca de fábrica, en cada número de la misma publicación, pongamos por caso «La Revista Blanca», de Barcelona.

La caricatura propiamente, que se resume en pocos trazos, burlándose de sombreados y de ciertos valores académicos ortodoxos aparece en los años 30 sin despegarse completamente del simbolismo alegórico. Sería un trabajo arduo hacer el inventario de nuestros dibujantes, partiendo de los ya referidos hasta llegar, por ejemplo, a Shum, Juan-Bautista Acher (parece que no era éste su verdadero nombre), el «Dibujante de las manos rotas». Complicado en el proceso por las bombas de la calle de Toledo, Shum continuó dibujando en un estilo que sugiere a Bagaría, el dibujante catalán-madrileño, el mejor, sin duda en la prensa diaria española.

Además de su estilo inimitable el caricaturista Bagaría es insuperable en la «leyenda», otra de las facultades que no todos los caricaturistas poseen, como es el «chiste». He conocido buenos caricaturistas; muchos, por no decir la mayoría, no llegaban a ensamblar estas dos piezas esenciales: el trazado y la leyenda, o lo hacían pasablemente. Otros prefieren darse por vencidos dejando el trazo mondo y lirondo, aunque su técnica fuese presentable. A veces es al revés: Pasa a la pág. 6

PULSO

El ex ministro don Gonzalo Fernández de la Mora, que tiene fama de ser uno de los puntales ideológicos del Régimen, declaró que las huelgas políticas que se multiplican en España son «un pulso al sistema».

La metáfora es bonita, pero puede dudarse de su exactitud. «Echar un pulso» es una competición deportiva, cordial, divertida e intrascendente.

Una huelga más bien parece una forma de subirse a las barbas, de impugnar. Al fin y al cabo, como no hay peor sordo que el que no quiere oír, quizás los trabajadores consideren la huelga como una forma de diálogo.

En cuanto al grado de cordialidad, habría que preguntárselo.

AL PASAR

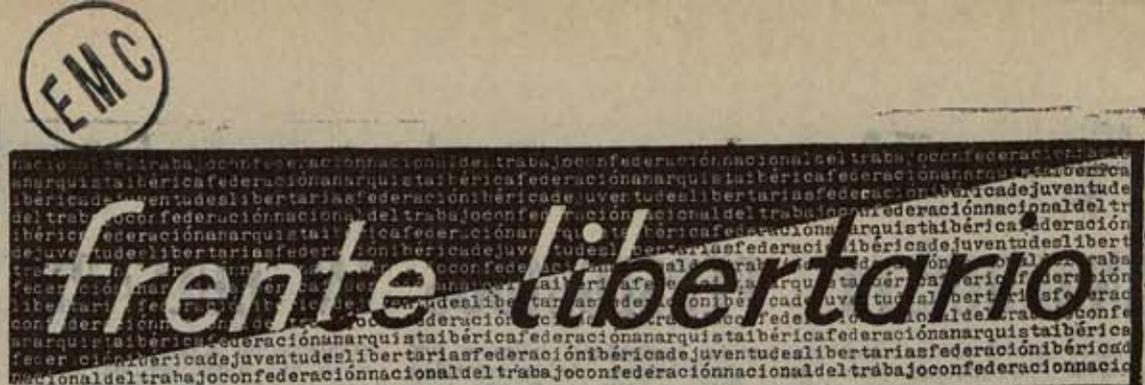
HUELGAS

Los funcionarios e informadores españoles dicen que «evolvió la normalidad» cada vez que termina una huelga en el país y los trabajadores reanudan sus faenas.

La frase es acertada desde el punto de vista de la legislación vigente, que descarta la huelga y la prohíbe.

Pero esas personas pueden utilizar, si lo juzgan conveniente y se les permite, la frase en sentido contrario y decir que «evolvió la normalidad» cada vez que se declara una huelga.

Basta para ello que se basen



Correspondencia y giros: Amador Alvarez, 87, rue de Patay, 75013 Paris - C.C.P. 15-712-51 Paris

EL GRUPO BAADER y EL ANARQUISMO

No supo nunca el alemán medio comprender y definir debidamente el anarquismo. Tampoco lo sabe hacer hoy. Existen sin duda ahora muchos más alemanes que se consideran capaces de ofrecer una definición o al menos una aproximación de lo que significa el anarquismo, pero en el fondo se encuentran más alejados de la realidad que pudieron estarlo en el pasado.

por Horst STOWASSER

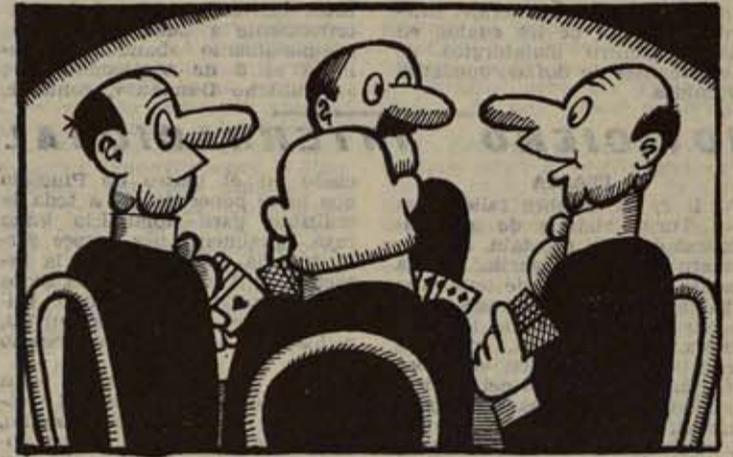
Lo cierto es que desde hace cerca de tres años no pasa un día sin que los periódicos, el radio o la tele dejen de mencionar el anarquismo. Ahora bien, el anarquismo de que se habla tiene particular relación con un fenómeno de la actualidad política alemana: el grupo Baader-Meinhof, llamado por la prensa de derechas banda Baader-Meinhof y que se autodenomina Rote Armee Fraktion (R.A.F.), o sea Fracción del Ejército Rojo.

Vamos, pues, a examinar seguidamente la posición de este grupo y aclarar la significación de su supuesto anarquismo.

La R.A.F. creció y se desarrolló sin haber sido previamente convenida su fundación. Podría decirse que ese desarrollo fue «impulsado», pues es fácil comprobar que sus integrantes desarrollaron la R.A.F. y su práctica armada paso a paso, como consecuencia de la constante y creciente presión policiaca contra algunos de sus primeros y más destacados miembros.

La R.A.F. no se organizó bajo conceptos ni teoría de ninguna especie, ni siquiera basada en experiencias, sino a modo de respuesta contra los asaltos de la Policía y del terror estatal que, con el antifaz del liberalismo y la democracia, ha llegado a alcanzar en Alemania Federal dimensiones brutales y hasta fascistas, semejantes a las de los Estados Unidos. No es éste el objeto de nuestro trabajo, pero tampoco debemos dejar de precisar: en los últimos seis años la Policía federal ha dado muerte a más de cien inocentes, detenidos o sospechosos, sin que jamás recayera sobre los culpables enjuiciamiento o condena. La justicia estatal expeditivamente aplicada a la izquierda se revela en el actual encarcelamiento de 234 militantes radicales — todos ajenos al «comunismo oficial» — y sin que, ni por casualidad, exista un solo preso derechista.

En este contexto debe situarse la implantación de la R.A.F. Sur-



escaro.

— Cierto que la Rote Armee no es anarquista, pero el público se lo ha creído y con eso debemos sentirnos satisfechos.

gió paralelamente a la revuelta esencialmente antiautoritaria de los estudiantes franceses en los últimos años 60. Un grupo de Fráncfort, al cual pertenecía Andreas Baader, intentó sacudir a la opinión — a propósito de la guerra del Vietnam — poniendo fuego a un supermercado. La acción significó un fracaso casi completo, y días después los autores cayeron detenidos con motivo de un reparto de octavillas en las cuales se explicaban las razones de su gesto. Esto muestra que no se trataba estrictamente de una lucha clandestina y armada, sino de un acto simbólico encaminado a despertar las conciencias.

Entre los detenidos se encontraba Baader, que fue condenado a dieciocho meses de prisión y trasladado a Berlín. En esta capital se concentraban por entonces las fuerzas más avanzadas y especialmente los militantes de la izquierda extraparlamentaria. Entre algunos de éstos — inspirados por la reciente lectura del mini-manual guerrillero de Carlos Marighella — fue concebido un plan de liberación del preso Baader. Implicada en la operación se encontraba una famosa periodista llamada Ulrike Meinhof, la cual, sirviéndose de sus buenas relaciones, consiguió una cita con Baader en una biblioteca fuera de la cárcel y escasamente vigilada. Así, pues, tras una buena refriega, resultando herido un guardia, se efectuó la liberación de Baader.

Realizado este primer acto propiamente militante del hasta entonces desconocido grupo, apareció días después un comunicado en el cual eran ya empleadas las siglas R.A.F. Se explicaba al efecto el porqué de la lucha armada, la justificación del rescate de Baader, la preparación de otros hechos espectaculares y la constitución del «nuevo ejército rojo» decidido a aplicar en el marco europeo los métodos de la guerrilla urbana latinoamericana.

Como era de suponer, este anuncio adquirió en la vida cotidiana alemana una dimensión política y provocó la inmediata reacción del Estado. El hecho de que por primera vez las víctimas del aparato judicial utilizaran sus propios medios, significaba para el Poder una arrogancia inadmisible. Por otra parte, la izquierda extraparla-

mentaria, reducida hasta ese instante a la realización de protestas más o menos simbólicas, había de lanzarse en operaciones de mayor relieve ignorando las presiones o castigos de los tribunales.

El Estado no sólo se siente ya ofendido, sino también atacado en dos de sus principios básicos: el respeto o dominio psicológico de la población y el derecho de posesión. Pues la R.A.F., además de haberse permitido arrebatar al sistema uno de sus prisioneros, va a emprender seguidamente una larga serie de ataques a los bancos.

La reacción gubernamental se manifiesta a través de una multitud de medidas represivas que durante algún tiempo había de dar la impresión de despliegues cotidianos de guerra civil, cuya extraordinaria desproporción de fuerzas, el famoso novelista Heinrich Böll expresó así: una guerrilla de seis contra seis millones.

Durante esas maniobras policiacas, en las cuales se intensifica la intervención del Grenzschutz — cuerpo armado de vigilancia de fronteras — perecen cinco personas atacadas por la espalda o sorprendidas al abrir la puerta de sus domicilios. Dos de ellos (Mac Leod y Jendrian) no tenían relación con grupos políticos y en todo caso eran completamente ajenos a la R.A.F.; otros dos (Georg van Rauch y Thomas Weisbecker) eran anarquistas, pertenecientes a la Cruz Negra alemana y estaban completamente al margen de las actividades de la R.A.F.; la quinta víctima, Petra Schelm, es la única que podía suponerse, aunque no fuera probado, que perteneciera a la R.A.F.

«La población se debe acostumbrar — dijo el ministro del Interior de Rheinland-Pfalz, Willy Weyer — a ver patrullas armadas y metralletas por las calles.»

La R.A.F., contando con nuevas adhesiones, sobre todo en el medio estudiantil, extiende sus acciones a todo el país. En los años 1971-1972, en plena represión histórica, la R.A.F. efectuó

Pasa a la pág. 6

Le directeur de la publication: F. GOMEZ PELAEZ

Imprimerie La Ruche Ouvrière 10, rue de Montmorency, 75008 Paris

en la lógica y en el diccionario que define lo normal como lo acostumbrado y corriente.

ACLARACION

En España, todos los personajes más o menos ligados con el Régimen son partidarios de más libertad, más justicia social y más representatividad. Todos lo dicen, todos lo desean, pero ninguno lo consigue.

El propio jefe del Gobierno, don Carlos Alonso Navarro, reconoció su impotencia en esas materias.

Y eso no hay nadie que lo aclare.

Quizá la explicación esté en aquello de «entre todos la mataron y ella sola se murió».

F. FRAK